

ARCHIVO HISTÓRICO DE LOJA



LOJA - ECUADOR

Gacete Cultural

ORGANO DE DIFUSIÓN DIGITAL DEL ARCHIVO HISTÓRICO DE LOJA

Nº 16 • DICIEMBRE DE 2021 • LOJA - ECUADOR



La Navidad, es un estilo de vida

PUBLICACIÓN MENSUAL

Contenido

- 2 “Doce razones para creer en la Gaceta Cultural del Archivo Histórico de Loja”
- 4 Más allá de las letras
- 5 Significados de la democracia
- 7 El dueño de las heridas
- 9 Refundación de Loja
- 10 Sin palabras - Sobre el Nacimiento
- 11 Los tradicionales villancicos
- 14 El cuarto rey mago
- 15 El pesebre, es un símbolo de esperanza
- 17 Kapak Raymi
- 20 ¿Cómo quisiéramos que sea Loja en el futuro?
- 22 ¿Cómo será Loja cuando tú no estés?
- 24 *¿Trece años de Cultura Ecuatoriana*
- 25 Por la jóvenes casaderas
- 27 José Joaquín Palacios
- 29 Conociendo a nuestras visitas
- 31 Víctor Armijos Celi: El místico huido
- 34 De uvas, calzones y maletas
- 35 Investigando en nuestros Fondos Documentales
- 37 Conversando con: Sra. Ruth León Cevallos
- 38 Conversando con: Dr. Cosme Zaruma
- 40 Una ciudad para comérsela



**PORTADA
PESEBRE**

EXHIBICIÓN: DON DANIEL MALL - LOJA

ARTISTA: PADRE JIMMY ARIAS PIEDRA (+)

FOTÓGRAFO: KURT KESTENHOLZ / 2021

Gaceta
CULTURAL

Nº 16 • Diciembre - 2021
PUBLICACIÓN MENSUAL

Departamento de Publicaciones
del Archivo Histórico de Loja - DPAHL

Dr. José Carlos Arias Á.
DIRECTOR

Fabián Martínez E.
Soraya Gutiérrez P.
Evelyn Pambi C.
Juan Chamba LL.
Renato Eguiguren B.
EDICIÓN

Telf.: 07 257 9550
E-mail: gacetaloja@gmail.com
www.gacetacultural.ec

Gaceta
CULTURAL

"Doce razones para creer en la Gaceta Cultural del Archivo Histórico de Loja"

josecarlosariasalvarez@hotmail.es



DR. JOSÉ CARLOS ARIAS Á.

DIRECTOR

Me parece que la primera cosa que tendríamos que enseñar a los niños y jóvenes es que los humanos no nacemos sabiendo cosas ni queriendo a nuestra ciudad, sino que aprendemos pacientemente observando, escuchando a nuestros padres y que, de esta razón, depende la elección de que conozcamos, queramos y divulguemos nuestra historia aunque nos dediquemos a otras profesiones. Que no es cierto, como muchos piensan, que la historia pueda encontrarse como se encuentra por la calle una moneda o que pueda tocar como una lotería de navidad, sino que es algo que se construye, ladrillo a ladrillo, como una casa y nosotros somos los privilegiados albañiles que tenemos que sentir la necesidad de querer hacerlo.

2.- Habría también que enseñarles a los niños y jóvenes que la historia como la felicidad nunca son completas y que cuando se escribe una historia se dejan de escribir otras muchas, pero que, aun así, hay porciones más que suficientes de vida para llenar de identidades nuestra memoria social y que otra razón para alcanzarla, está precisamente en conocer lo que es nuestro y no pasarse la vida copiando, mirando o esperando lo que llega de otras partes.

3.- Sería también necesario decirles que no hay «recetas hechas» para la historia porque, en primer lugar, no hay una sola, sino muchas historias y que cada historiador lo mismo que cada generación debe construir la suya, que puede ser muy diferente de las anteriores y/o de las que siguen.

4.- Valorar las cosas positivas de lo que tenemos y somos. No tener que esperar a encontrarnos con un ciego para enterarnos de lo hermosos que son los cerros de Uritusinga o Cajanuma. No necesitar conocer a un sordo

para descubrir la maravilla de orquesta que los chilalinos nos regalan cada amanecer a las orillas del Zamora o del Malacatos o que traspasan los viernes las paredes de los teatros lojanos.

5.- Asumir las partes negativas o deficitarias de nuestra historia. No aceptar masoquistamente las presiones que hemos recibido para hacer lo que otros quieren que hagamos. No magnificar tampoco las pequeñas cosas que nos faltan para ser nosotros mismos o amedrentarnos porque vayan delante de nosotros.

6.- Vivir abiertos hacia los demás. Tratar de comprenderles y aceptarles tal y como son, distintos a nosotros. Pero buscar también en todos más lo que nos une que lo que nos separa. Lo que denomino “la pedagogía de la Y”.

7.- Tener un gran ideal de Historia con mayúsculas, algo que centre nuestro “Sur” y hacia lo que dirigir lo mejor de nuestras energías. Y caminar hacia él, incesantemente.

8.- Creer descaradamente en los sueños. Tener confianza en que a la larga - a veces, muy a la larga-, los documentos conservan la esencia de lo que somos.

9.- Estar siempre dispuestos a revisar nuestras propias ideas, pero no cambiar fácilmente de ellas.

10.- Disfrutar de un trabajo que además de vivir, nos permite conocer y soñar.

11.- Revisar constantemente nuestras metodologías. Cuidar de que las cosas que nos rodean no se apoderen de nuestro corazón, pues es un ídolo difícil de arrancar cuando somos sus esclavos.

12.- Descubrir que conocer la Historia es una necesidad para ser nosotros-mismos, conformarnos con lo que otros han dicho o escrito, nos empequeñece.

La lista podría ser más larga. Pero creo que, tal vez, estas pocas sugerencias nos podrían servir para empezar a entender lo que es la Gaceta Cultural del Archivo Histórico de Loja y los inconvenientes que me están poniendo para mostrar nuestra historia en otras ciudades. ¿No será que se están planteando que eso lo tenían que haber realizado ellos? ¿Será que en Loja no nos conformamos con lo que “piensan” que tenemos que “pensar”? ¿O tal vez será que mientras ellos buscan el “norte”, nosotros buscamos el “Sur”?

La construcción de nuestra Historia es abierta, plural e interdisciplinar, para conocernos y, por lo tanto, aceptarnos y difundirnos. Por eso mantenemos, que: “El Futuro es el Presente del Pasado”.



En el folio 445 del CALEPINO, encontramos la letra G, y sus medidas son: 35 mm de ancho y 34 mm de alto; en la que podemos observar claramente la acción solidaria de un joven con el anciano.

El joven trata de incorporarlo al anciano, que se encuentra sentado y su asentadera se encuentra desbordando el arco inferior en el suelo y su espalda adosada al arco interior de la letra G. El joven sujeta con su mano izquierda la mano derecha del anciano, con la intención de ayudarlo a levantarse. En una acción de palanca el

joven se sostiene con su mano derecha en el marco izquierdo superior del marco de la letra G. Al igual que su pie izquierdo lo utiliza como apoyo, junto al pie derecho del anciano.

En la parte inferior del recuadro de la letra capital encontramos una gualdrapa sobre la que el anciano se encuentra apoyado.

Como fondo de la letra capital y para dar mayor relieve a la letra G y a los personajes encontramos líneas simétricamente dibujadas en el grabado, enmarcados en la ley de adaptación al marco.

Significados de la democracia



Amin Maalouf, intelectual libanés, dice que *‘la vida de escritor le ha enseñado a desconfiar de las palabras. Las que parecen más claras suelen ser las más traicioneras’*. ¡Y vaya que tiene razón! Y quizá una de esas palabras que se emplean frecuentemente en la sociedad y que hay que mirar con mayor detenimiento sea, precisamente, la que conocemos como democracia.

Esta palabra, etimológicamente, significa el gobierno de pueblo, al provenir de las raíces griegas “*demo*”, pueblo y “*kratos*”, gobierno. El vocablo fue acuñado por los atenienses para referirse a un sistema de gobierno de la ciudad, cuyas resolu-

ciones eran adoptadas por una asamblea de ciudadanos en la que, por cierto, no se incluía a las mujeres, esclavos, ni extranjeros. Se hablaba ya en Grecia del gobierno del pueblo, pero con exclusiones que a los ojos de hoy resultarían ciertamente inconcebibles e inaceptables. De ahí, entonces, aquello de la desconfianza, de la reserva frente a aquellas palabras que parecen ser lo suficientemente explícitas.

A propósito, *Samuel Huntington*, politólogo americano, define a un sistema político como democrático *‘siempre que la mayoría de los que toman las decisiones del poder sean seleccionados a través de lim-*



GIOVANNI CARRIÓN CEVALLOS

pías, honestas y periódicas elecciones en las que los candidatos compiten libremente por los votos y en las que virtualmente toda la población adulta tiene derecho a votar...’.

Valga señalar que, desde un enfoque limitado, la **democracia política** se reduce a elecciones, a la posibilidad que el pueblo, cada cierto tiempo, sea convocado a las urnas para depositar el voto y elegir a sus autoridades. Pero es claro que no podemos contentarnos con una visión reducida de democracia ya que ésta no termina detrás de un biombo ni luego de la proclamación de resultados; pues, implica una idea, un concepto, mucho más amplio y enriquecedor, me refiero a la **democracia participativa**. Esta a diferencia de la democracia política, que tiene un carácter periódico, se vuelve continua, permanente, en la que el ciudadano participa activamente e influye en los procesos determinantes.

Esto quiere decir que la democracia en su acepción más amplia, comporta el componente de la participación del pueblo en la toma de decisiones que tienen incidencia en la vida y bienestar de las personas. Aquí, como se entenderá, es importante la capacidad de reacción y movilización de la gente, capaz de cuestionar al poder político, exigir reformas y de provocar mejoras en la sociedad.

Por lo mismo, a la democracia se la valora en función de sus resultados lo cual se traduce en indicadores de apoyo sobre el tipo de régimen o sistema político que prefiere la gente y también del indicador de satisfacción que mide el desempeño de la democracia.

Y al hablar de resultados, del desempeño efectivo de la democra-

cia, Latinobarómetro 2021, señala que *‘Los países con más satisfacción con su democracia son: Uruguay 68%, El Salvador 46% y República Dominicana 39%. Los más insatisfechos son Ecuador 10%, Perú 11% y Honduras 15%. (...) Trece de los 18 países tienen una satisfacción inferior al tercio de la población’.*

Y quizá este nivel de aprobación de la democracia tan bajo en América Latina, que se ubica en promedio en 25%, se puede entender ya que ante la pregunta de si se gobierna para grupos poderosos en su propio beneficio, el promedio en América Latina responde que Sí en un 73%. Pero aún más grave son los porcentajes que reportan Paraguay (93%), Costa Rica (89%), Ecuador (87%), Chile y Perú (86%) y Venezuela (80%).

Los datos ponen de manifiesto una profunda crisis de la democracia representativa. Recordemos que la filósofa francesa Chantal Delsol, precisa que si hay una distancia demasiado grande entre gobernantes y gobernados, como es el caso latinoamericano, *‘...la representación se convierte en una engañifa, ya que para representar algo correctamente, al menos hay que parecerse o sentirse unido a quien representas’.*

Consecuentemente, se entenderá que, en los hechos, vivimos en una ficción democrática y que, por lo tanto, corresponde a los ciudadanos, al pueblo en general, activarse, movilizarse para reclamar por sus derechos fundamentales y atención de sus demandas. Nadie más va a reclamar por ellos, por ustedes, por nosotros...



El dueño de las heridas...

Esta época del año suele resultar muy peculiar para muchos, por no decir para todos; puesto que para unos es de alegría con encuentros, recuerdos lindos y vivencias inolvidables; para otros es lo contrario, es miedo, soledad, sentirse abandonados, dolidos o resentidos etc.; y sé, que son muchas más las razones demasiadas quizá, para que así sea y poder asimilarlas todas al mismo tiempo. Es por eso que se me ocurrió escoger como tema de este artículo “el dueño de las heridas”; de las heridas que cada uno de nosotros trae en el alma dolorosa y casi siempre silenciosamente, uno consiente y otros inconscientemente; unas que son pequeñas e insignificantes, tal vez porque vinieron de quien esperábamos, las grandes e inolvidables, porque fueron hechas en donde menos pensábamos y las que no cesan de sangrar por su violencia y porque las recibimos de alguien que amamos. En fin, solo uno sabe qué tipo de herida tiene en el alma.

Este espacio asume el buen propósito de querer motivar, oportunamente a quienes quieran tomarse unos cuantos minutos, para juntos darle un vistazo a esas heridas que ocultamos y no para recrearnos maliciosamente, sino para intentar que las asumamos de la mejor manera, sin engaños o excusas y hacer algo afín de lograr que cicatricen de una vez por todas. Dicen

los entendidos, que para sanarlas hay que partir como todo por el principio; o sea reconocer que las tenemos y no quedarnos atrancados en quienes nos las hicieron o en el por qué nos las hicieron; este paso es el más importante, para permitirnos evitar seguir escarbándolas cada vez que estemos tristes o melancólicos, hasta hacerlas sangrar una y otra vez. Y pienso que en esta temporada es necesario prevenir males mayores, porque es cuando estamos más vulnerables; por la Navidad con las ausencias, los preparativos, los olvidos, los típicos brindis; que automáticamente nos transportan a los momentos en que estuvimos más tristes que felices; cuando perdimos un ser muy querido, por muerte o abandono, el temor de hacernos viejos, estar solos, sin trabajo, enfermos o pobres, quizá también por razones netamente propias de cada uno; promoviendo a una buena mayoría de nosotros en intensos sentimientos de melancolía, que crean vínculos con esa parte del pasado, que nos trae a la memoria la evocación de una en una, nuestras viejas o nuevas heridas, causándonos nuevamente dolor. No es que este mal sentir emociones negativas, porque es parte de nuestra humanidad; el problema radica, cuando las dejamos pendientes, sostenidas en el miedo, en una cruel humillación, en un inesperado abandono, en haber sido rechazados



TALÍA GUERRERO AGUIRRE

o en un grave sentimiento de culpa etc. sin solución; dándoles la mejor ocasión, para que se apoderen de nuestro interior y se conviertan justamente en esas profundas y feas heridas de las que estamos hablando; las emocionales, las del alma, las que durarán así, mientras no queramos confrontarlas o aceptemos, que somos sus dueños y por lo tanto, con absoluta libertad de hacer con ellas lo que creamos conveniente.

Tal vez cuando hayan leído hasta esta parte de lo escrito, alguien tenga la curiosidad de saber, con qué autoridad o conocimiento de causa, puede esta señora opinar así; me adelanto a dar mi explicación respetuosa y con la humildad que me caracteriza; reconozco que no soy psicóloga, ni psiquiatra o motivadora con un título en la especialidad, que me hubiese encantado tener para que me avale el poder tocar un tema tan álgido y delicado; únicamente me respaldo en haber vivido mi vida intensamente por algunas décadas, preciándome de ser dueña de algunas heridas, entre ellas las que me resisto a reconocer, las que remuevo cada que puedo disimuladamente, sin curarlas y las que he logrado superar. Entonces me es fácil ponerme en cualquier lado y también en el suyo para acompañarlos, aunque sea a través de estas letras, si a bien tiene leerlas; en su importante decisión de adueñarse de esas, sus heridas porque quiera o no, le pertenecen; con la intención implícita de buscar como sanarlas; y pensando que para lograrlo debemos ser muy benevolente con ellas en el proceso, entendiendo que cada herida es diferente en usted y en las otras personas, que todas necesitan un especial cuidado de nuestra parte y sobre todo de constancia y que no existe otros métodos ni técnicas tan bueno, que podamos hacer en nuestra realidad; puesto que somos totalmente conscientes de que esas heridas, son obstáculos que nos están impidiendo seguir en libertad por nuestro camino y cada vez que nos neguemos a considerar ese hecho, estaremos ignorando, que quienes las sufrimos somos única

y exclusivamente nosotros, por lo tanto seremos solamente nosotros los responsables de que se mantengan, sometiéndonos a continuar viviendo con ellas, haciéndose más feas y por ultimo esclavizándonos a dejar, que se identifique con nuestros pensamientos y accionar.

Hay personas que piensan, que revisar el pasado es perder el tiempo, respeto su opinión, sin embargo creo que, es porque en el fondo inconsciente tienen miedo de recordar sus experiencias, las que causaron sus heridas a pesar, de estar conscientes que son las que continúan determinando su comportamiento, muchas veces agresivo; porque nuestro cerebro tiene la cualidad de poder archivar nuestras experiencias emocionales, que de hecho cuando no logramos superar las consecuencias de determinadas situaciones, deja que el pasado vuelve y no siempre lo hace a través de los recuerdos, sino que adopta la forma del miedo, inseguridad, recriminación etc., para agrandar aquellas heridas, que el cerebro no cicatriza; no obstante e insisto en que podemos cambiar la visión, que tenemos de los acontecimientos, reconociendo cada herida que tenemos, como nuestras para querer sanarlas y estar mejor.

Es obvio también, que al final del año nuestra mente, querrá empezar a hacer su balance respectivo; sería bueno que en esta ocasión encuentre mejor material al respecto, que aporte en nuestro beneficio; sin ignorar las heridas, pero sin dejar que nos hagan perder nuestra esencia, sin que apaguen en nosotros la ternura por el dolor que nos causan o que nos llenen de amargura por creerlas injustas y regocijarnos de alivio por haber tenido la valentía de cumplir con éxito una meta más, en el duro aprender a vivir bien sin rendirnos.

“Las heridas no sanan de la forma en que nos gustaría, sanan de la forma que necesitan sanar”.



Se llevó a cabo el 8 de diciembre de 1548 la refundación de Loja, por parte del Capitán Alonso de Mercadillo. Es curioso que se denomine a la Ciudad Inmaculada Concepción de Loxa, por ejemplo en el Acta de Independencia del 17 de febrero de 1822, cuando el Dogma del Papa Pío XI es proclamado en 1854, es decir, Nuestra Señora es Inmaculada en Loja 306 años antes de que la jerarquía eclesiástica la reconozca y conmemore como dogma. Ignoramos si la primera fundación del año 1546, se llevó a cabo también el día 8 de diciembre. ¿Que es un Dogma? Algo esencial que no se puede poner en duda. Tal vez lo que si nos podemos preguntar es porque siendo el nombre de la Ciudad este dogma mariano, la Inmaculada no se encuentra ubicada en la plaza central y enfrente de la Catedral que simboliza la sede del obispo diocesano.

Cada 8 de diciembre los habitantes de Loja celebraban el día de la fundación de la urbe en medio de actividades festivas que se denominaban “Feria de diciembre”. Esta feria de diciembre de las que tenemos constancia documental durante el siglo pasado, se celebraban con la presencia de comerciantes que se colocaban en carpas alrededor de la plaza de San Sebastián. La Inmaculada y San Sebastián siempre se llevaron bien.

Los comercios iban desde la calle Azuay, por la Bolívar, hasta la calle Lourdes y, de igual manera en la calle Bernardo Valdivieso. La feria de ganado se ubicaba en el barrio Obrero o Parque Infantil. Había venta de ropa y de comida en las famosas “chinganas”. Las calles de la feria se fueron expandiendo, hasta que a fines de siglo XX se trasladó al Complejo Ferial en Jipiro. Hay, además, una Sesión Solemne en el Concejo Cantonal.

En Loja, por el sentido cíclico del calendario gregoriano se celebra antes la Independencia (18 de noviembre) que la Fundación (8 de diciembre) y generalmente por el desgaste de los días de las fiestas con menos entusiasmo, sin pensar que sin la segunda no existiría la primera, a no ser que pensemos en fundaciones incaicas.

Con el Descubrimiento de Europa, Loja se hizo clave para acceder a otros territorios y su desarrollo fue clave como nos indican los testimonios de que se ubique el segundo monasterio de las Conceptas en Loja o que tuviéramos aquí Las Cajas Reales hasta que otros vecinos demostraron que son tan generosos que pretenden administrar nuestro territorio, será por eso que lo mejor de los vecinos es que se les vea solo de vez en cuando.

REDACCIÓN
(DPAHL)

**QUE EN EL 2022
PODAMOS ARCHIVAR
EN LO MÁS PROFUNDO DEL OLVIDO :**



**Tristezas, pesares, infortunios,
y todos aquellos malos recuerdos
que nos han lastimado.
Que podamos volver a las fuentes
primarias de la convivencia,
sin tener que anteponerle
una mascarilla a la sonrisa,
unas gotas de alcohol al apretón
de manos, o unos metros
de distancia al abrazo sincero.**

Feliz Año Nuevo!

HUILI

HUMORISTA GRÁFICO

Sobre el Nacimiento

San Lucas casi no se explaya en la descripción del Nacimiento, narra que unos ángeles se aparecieron a los pastores y le anunciaron el nacimiento de Jesús. No hay estrella que guía, y los pastores no traen regalos al niño. Lucas menciona que Jesús, María y José dejan Belén ocho días después del nacimiento y viajan a Jerusalén y luego a Nazaret. Parece un Acta Civil con muy pocos detalles significativos. Se sirven de las fuentes apócrifas para completar las lagunas bíblicas y también de los autos sacramentales que eran obras teatrales que escenificaban los hechos.

San Mateo, narra más detalladamente que María y José estaban en Belén cuando nació Jesús. La historia comienza cuando tres sabios llegan a Jerusalén siguiendo una estrella que interpretaban como la señal del nacimiento de un nuevo rey. Continúa describiendo su encuentro con el rey judío Herodes, al que preguntan sobre el lugar de nacimiento de Jesús. El evangelio dice que la estrella de Belén les condujo a una casa -no un pesebre- donde Jesús había nacido con José y María. Regalaron

a Jesús oro, incienso y mirra. Eran presentes valiosos, especialmente el incienso y la mirra, consideradas costosas fragancias con uso medicinal.

Los griegos consideraban que la mejor forma para un parto era de rodillas y a la Virgen la encontramos así, algo que a la iglesia católica la resultaba ventajosa por su significado espiritual. En las pinturas de la mal nominada “Escuela Quiteña”, porque todo ese sincretismo cultural no se puede empobrecer bajo la denominación de una “Escuela” y es imposible mantener ese concepto por casi trescientos años. En muchas de sus pinturas el niño es “luciérnaga” porque no se ilumina desde fuera, sino desde dentro. José, con papel de extra y como artesano secundario, Mateo nunca dice que fuera carpintero. Padre putativo que en los monasterios se resumía en “Pepe”, de ahí precisamente viene la costumbre de apodarar a los Josés de esa manera.

Hasta aquí en esta Gaceta, otro día ya les hablaremos de la “calefacción animal y de la costumbre alemana de ubicar en los dinteles de las puertas las siglas M.G.B.”

REDACCIÓN

(DPAHL)

Los tradicionales villancicos

La Navidad es un acontecimiento que se celebra en todo el mundo cristiano y que en cada país tiene sus matices particulares de conmemorarse. En el Ecuador se ha convertido en una fiesta tradicional en que, a más de adorar a Jesús, los niños que se han portado bien con sus padres durante todo el año reciben juguetes en sus zapatos colocados al pie de sus camas. Es una costumbre común elaborar en cada hogar, en las iglesias y en las instituciones públicas, los clásicos nacimientos y los arbolitos de Navidad adornados con luces de colores, con llamativos atavíos, con regalos y tarjetas conmemorativas, todo ello, acompañado de un alegre, emotivo y añorado género musical llamado villancico.

Pero, ¿cuál es el origen de los villancicos?

Los estudiosos de este género musical en buena parte coinciden en el hecho de que antes de llamarse villancicos se los conocía como “villancejos” o “villancetes”, siendo dos los más antiguos, el uno conocido con el nombre de Jesús Refulsit Omnium (Jesús, luz de todas las naciones) atribuido a Hilario de Poitiers; y el otro, llamado Veni, Redemptor Gentium (Ven, Redentor de la tierra), escrito por San Ambrosio, Obispo de Milán en el siglo IV.

Samuel Miklos Stem sostiene que las primeras manifestaciones de los villancicos aparecen en las cancioncillas mozárabes del siglo XI. En estas cancioncillas que hoy se llaman villancicos, los críticos reconocen el núcleo de la lírica peninsular. Los campesinos y pobladores del sector rural los cantaban en sus fiestas populares sin que sea una temática de orden religiosa, sino más bien estaban relacionados a los acontecimientos más sobresalientes y de actualidad de los pueblos. Otros investigadores sostienen que **la letrilla** es otra forma poética muy parecida al villancico y que se caracteriza por tener un contenido satírico. Bien se puede afirmar que el villancico religioso representa la evolución de la poesía lírica.

La evolución histórica de los villancicos

En sus inicios los villancicos eran poco conocidos y difundidos y contenían una variedad de temáticas, unas relacionadas a sucesos locales, otras que estaban en la línea de canciones amorosas y, unas terceras, que llevaban contenidos de orden satírico y burlesco y, por supuesto, sin presencia de temáticas religiosas. Es a partir del siglo XVI que de forma paralela a los villancicos polifónicos se empiezan a componer algunos a una sola voz y acompañados de la vihuela. En el siglo XVII, se sustituye la vihuela por la guitarra y es en esta época que las autoridades eclesiásticas como estrategia evangelizadora comienzan a utilizar la música en lengua vernácula en los oficios religiosos durante las fiestas navideñas y de Corpus Christi. De aquí en adelante, los villancicos se hacen populares y se comienza a multiplicar sus composiciones añadiendo más voces a la polifonía y acompañado de violón, arpa y órgano. En el siglo XVIII, toma mucho revuelo este género por influencia de la música vocal italiana que en ese entonces dominaba el ámbito musical europeo.

Posteriormente, según sostienen los investigadores, el villancico tomó fuerza al revestirse de contenido religioso y su estructura estaba formada por coplas y estribillos siendo variable el número de versos y la alternancia entre coplas y estribillos que, si bien nació como canción profana, luego se la asoció al contenido navideño. De este modo los villancicos se manifiestan como cantos cristianos y profanos que surgieron en la edad media con el florecimiento del Renacimiento y con la Reforma Protestante encabezada por Martín Lutero que trajo como consecuencia el gran revuelo de esta composición musical religiosa ganando gran popularidad en los países en donde las iglesias protestantes tenían protagonismo.

A no dudarlo, los villancicos son una forma musical y poética en castellano y portugués, muy popular y tradicional en España, entre los siglos XV y XVIII.



DR. BENJAMÍN PINZA SUÁREZ

ARTICULISTA LOJANO

Compositores notables fueron Juan de Encina, Pedro de Escobar, Gaspar Fernandes, Juan Gutiérrez de Padilla, Roque Jacinto de Chavarría, entre otros (1688-1719).

Concepción contemporánea del villancico

Contemporáneamente se llama villancico a un canto navideño concebido como una canción de corta duración construida con métrica y rima y que en su estructura básica contiene dos elementos: el estribillo y las coplas, con versos hexasílabos y octosílabos. Así es como el villancico, debido a su trayectoria histórica y su popularidad, se ha quedado grabado en la memoria del tiempo y en la memoria colectiva como un género dedicado a celebrar las fiestas navideñas.

¿Cuándo y cómo llegan los villancicos a nuestro continente?

Los investigadores ubican el siglo XVII como la época en que, procedente de España, llegan los primeros villancicos a Latinoamérica que en sus inicios se presentaba como una forma poética española, ingresando especialmente a Centroamérica, México, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Brasil, conservando el estilo y las temáticas del villancico español, pero que poco a poco se fueron adaptando a las culturas indígenas producto de un sincretismo cultural. Dentro de la evolución de los villancicos en América figuran los llamados **villancicos de negro o negrillos** donde se imita el sonido de los dialectos africanos con onomatopeyas. Uno de los más conocidos en esta línea es el de Sor Juana Inés de la Cruz que augura la liberación de la población negra. Cabe subrayar que estos villancicos fueron difundidos en nuestros territorios por los maestros de capilla dando lugar a un intercambio literario musical. Un caso muy especial es la difusión del villancico folclórico en Bolivia por parte de los misioneros coloniales que adaptaron melodías autóctonas a textos religiosos españoles o melodías hispánicas a textos indígenas con el fin de difundir la doctrina cristiana y que se ejercía con danzas de adoración alrededor del pesebre.

Es muy curioso observar en estos días cómo los jóvenes bolivianos festejan la navidad con el **Chuntunquis**, que es un villancico navideño muy alegre, festivo

y vibrante que se lo baila con un zapateo realmente impresionante.

Hay un bonito fragmento de un villancico correspondiente a la región del Chocó, en el pacífico colombiano; es una versión muy simpática caracterizada por incluir términos dialectales relacionados a la navidad y a la querencia de la tierra de origen, que dice así:

*“Yo soy la negra ma vieja er barrio
no hay en la villa mejor yo:
barro la casa, limpio lo patio
cuido mi niño y hago el amó:
Jesús mi niño, Jesús mi amito
dile a tu mae y a ñor José
que aquí le traigo yo la gallina
con lo pollito para lo trè”.*

Ya adaptados los villancicos en nuestros países, se convirtieron en composiciones populares que tienen un tema inicial sobre un asunto religioso. La forma de este género musical se fundamenta en repetir regularmente y de manera alternada, el estribillo de un pequeño coro con el estribillo a gran coro. Los estribillos desde su inicio despertaron mucha alegría entre los creyentes cuya forma musical se ha mantenido hasta nuestros días. Si bien los villancicos tienen origen europeo, en Latinoamérica tuvieron gran difusión y particularmente en nuestro país que han servido para realizar escenificaciones simbólicas como una forma de recrear la adoración de los pastores al Niño Jesús.

En síntesis, los villancicos son un canto con movimientos que imitan los pasos de los pastores y que acompañados con bailes generan una dramatización religiosa que es motivo de regocijo popular año tras año en las casas, calles, plazas e iglesias hasta el punto de llegar a tener un valor folclórico nacional. Entre los villancicos ecuatorianos que más se han popularizado están los del maestro Salvador Bustamante Celi, y entre ellos, el más difundido a nivel nacional y fuera de nuestras fronteras y que se lo ha identificado como tradicional canción nacional de navidad, es el villancico “Dulce Jesús mío”, villancico que es cantado y acompañado de bailes matinales y nocturnos.

Es importante mencionar que el maestro lojano Salvador Bustamante Celi fue un músico experto en la composición

de villancicos, algunos de ellos muy conocidos y cantados a nivel nacional, dejándonos como legado, entre otros, los siguientes: En brazos de una doncella, Corazones, Jesús tiernecito, Navidad quiteña, No sé niño hermoso, Oh¡ Niño Dios, Pimpollito del alma, Trisagio mariano, Venid pastorcillos, entre otros.

Un año menos y un año más

Un año menos que se nos va y un año más que suma al calendario de nuestra existencia. Así es la vida, una permanente lucha de contrarios. Se necesita caer para aprender a levantarse, experimentar cicatrices para saborear la dulzura, soportar los fracasos para conocer los triunfos; pero a pesar de todo, la vida y las etapas que atraviesa el ser humano son hermosas y hay que disfrutarlas con encanto y a plenitud, porque son irrepetibles. Es suficiente con recordar que fuimos niños: traviosos, curiosos, amigos del grito y del berrinche y, acérrimos enemigos de los regaños y del chicote; pero, ante y sobre todo, alegres, inquietos y felices. Y no se diga de esa otra etapa maravillosa que es la juventud llena de energía y rebeldías, de sueños desafiantes, de actitudes audaces para romper normas y constituirse en prototipos de nuevos códigos. Luego viene el tiempo en donde el caminar se vuelve más pausado. Aparece la madurez y con ello, una mejor forma de apreciar el escenario de la vida y... llega inadvertida, serena, pero llega para quedarse hasta el final de la cuesta. Aquí es cuando surgen nuevas preocupaciones que revolotean en torno a los hijos, a los nietos y a los fervientes anhelos por verlos crecer, caminar y triunfar, revestidos de principios y valores. Es una etapa en que la bohemia se vuelve sobria y reflexiva acompañada de una agradable tertulia, de un buen vino y de una buena canción, porque al fin y al cabo, la música es el vino blanco que rompe la copa del silencio.

Más tarde llegamos a la recta final, al último tramo, pero... mal que bien, llegamos sin perder el entusiasmo, sabiendo lo

que fuimos y lo que somos, convencidos que la comprensión y el amor no pueden faltar para que la soledad no nos sorprenda al declinar el día. Lo importante es que la salud siga siendo nuestra fiel compañera, que la memoria nos siga dando el privilegio de recordar el ayer y el hoy, que el oído siga receptando con pureza la sinfonía de la naturaleza y que la mirada continúe siendo la maravillosa lámpara que guíe nuestro sendero. El tiempo pasa y se nos va la vida y lo que pasa, nunca volverá. Decía Shakespeare que "El tiempo es algo que no vuelve atrás, por lo tanto, planta un jardín y adorna tu alma en vez de esperar que alguien te traiga flores".

Nuestros ansiados deseos porque cada día seamos mejores padres, mejores hijos, mejores ciudadanos; que aprendamos a valorar lo más importante que tenemos en la vida: nuestra familia y nuestros amigos. Nunca es tarde para intentar una nueva jornada, una nueva meta y un nuevo desafío. El secreto de la existencia no consiste solamente en vivir, sino en saber para qué se vive. Ser feliz es vivir apasionados por la vida, con aciertos y con errores. La mejor persona no es quien ve todos los días los errores de los demás, sino quien corrige primero los suyos. Las inclemencias del tiempo no se las enfrenta con temores sino con convicciones. Sentirse feliz no es tener caminos fáciles, sino resistir a la miseria humana apostándole al perdón, ganándole la batalla a las derrotas, flagelando el temor para poder desembarcar en el lienzo azul de las auroras. En fin, sentirnos felices no es complacerse del éxito sin haber paladeado la amarga hiel de la deslealtad y la traición.

Nuestros mejores anhelos porque a todos nos vaya bien en este nuevo año. Gracias a quienes- a través de este medio-comparten nuestras reflexiones; gracias a todos quienes son persistentes y luchan con denuedo por alcanzar lo que más quieren y dejan con sus acciones huellas profundas en el surco del sendero.



El Cuarto Rey Mago

El día miércoles 8 de diciembre de 2021, precisamente el mismo día de la Fundación de la Inmaculada Concepción de Loja, me invitaron a compartir una conferencia de veinte minutos en el III Encuentro de Voluntarios de Loja en el Teatro Segundo Cueva Celi de la Casa de la Cultura. Núcleo de Loja. Como era el tercer ponente después de Diego Naranjo y Giovanni Carrión, lo primero que decidí es no hacer una ponencia al estilo tradicional de lo que se usa en el medio, sino compartirles algunas historias visuales a través de imágenes, de cosas que tenemos ante nuestros ojos, vemos pero nos hemos parado a analizarlas: el mural de Eduardo Kingman del lobby del Municipio; el mapa de la Cascarilla y/o la réplica que se hizo en diciembre del año 1920; la historia de una prostituta que llegó a ser Emperadora, etc,...la idea era narrar una historia de los vencidos en solidaridad con los voluntarios de la historia, porque como suelo repetir a menudo: “la historia la han escrito los vencedores, los vencidos o morirían o no tenían ganas de recordarla”.

En segundo lugar, lo convertí en un performance porque decidí permanecer entre las butacas del auditorio y no en el estrado o la tarima ya que arriba deben de estar realmente los voluntarios que han decidido regalar lo más valioso que tenemos que es el tiempo de su vida a trabajar con distintos sectores vulnerables.

En tercer lugar les comenté otras muchas historias como por ejemplo las de los reyes magos ahora que estamos en Navidad. Comentaba que Melchor, el del oro, representaba a Europa. Que Gaspar representante de Asia, mientras iba cabalgando en su camello, se estaba preguntando ¿Estamos educando en el esfuerzo, la lucha, el trabajo, el compromiso? Y, finalmente, Baltasar, el de la mirra, que representó también en algún momento histórico a África, y que en España era un “castigo” porque representaba lo “negativo” y como eran tiempos de minería, su asociación con el color del carbón era evidente. Así que si te habías portado mal te llegaba este minero Baltasar con un carbón,

que aunque hacía frío, no querías para nada.

Estamos en tiempos en los que las cartas también son digitales, así que no conozco sobre el nivel de desconcierto de los Magos. Dejemos y demos tiempo a que los niños vivan la niñez, es el mejor aprendizaje que van a tener a lo largo de toda su vida. Es un aprendizaje vivencial. Y, no se olviden, tampoco ustedes de seguir siendo niños, merece la pena.

Por cierto; Terminé proponiendo un cuarto Rey Mago a partir del descubrimiento de Europa. El continente americano debería de contar con su propio Rey Mago, ustedes le pondrán el nombre que les parezca, pero fueron al menos cuatro y no se tardara en reclamar el quinto. Lo eché de menos en el Pesebre que por Navidad representan en el Centro Comercial Don Daniel de esta Ciudad, creo que el padre Jimmy Arias nunca cayó en cuenta. Alguien comentaba cerca de mi que le faltaba solo una farmacia para ser contemporáneo ya que se multiplicaron durante la Pandemia –dijo el nombre, pero prefiero ser prudente-.

¿Quieren que les diga lo que pienso? Pues que este cuarto rey mago sería lojano y la ofrenda que le llevaría al Niño es evidente: café, cada año de un lugar de la provincia porque tenemos cantidad y calidad en este territorio. Este café se serviría en una taza de barro elaborada por manos alfareras optimistas, mezclada con la ingenuidad de un azúcar moreno para que no se resienta el “africano o carbonero” Baltasar y con las lindas sonrisas de la canela y el aceite de oliva.

Lo más curioso es que al salir del evento y a la entrada del teatro me invitaron a un café y tuve que aceptarlo después de lo que había propuesto, aunque no tomo café por las tardes. Menos mal que a mi lado estaba el hermano marista Santos que me “salvó” del compromiso y aceptó mi vaso. De esta manera, el rey lojano quedó feliz y creo que muchos de los que ponemos el nacimiento ya estamos pensando en el año que viene para dejar espacio a otro camello y otro paje, porque este Mago además de mestizo y cafetero, puede decir algún “carajo”.

REDACCIÓN

(DPAHL)

El Pesebre, es un símbolo de esperanza

El Laboratorio Antropológico Social Lojano consiente del papel que juega la historia en la construcción de la identidad propia y ajena; busca generar experiencias para resignificar los hechos históricos que nos han marcado como humanidad. En esta ocasión el objeto de reflexión fue el pesebre o Belén. Para su análisis, realizamos una experiencia vivencial junto a los maestrantes de Educación Básica de la Universidad Nacional de Loja, la misma que tenía dos partes: 1) observar el pesebre del Padre Jimmy Arias Piedra; y, 2) participar en un conversatorio sobre el verdadero significado del Pesebre o Belén.

En la primera parte, cada pareja realizó una investigación sobre los siguientes aspectos del Pesebre: empadronamiento, nacimiento, ángeles, animales, soldados, Reyes Magos, Egipto, oficios, estrella guía y vegetación.

La segunda parte del ejercicio fue el conversatorio, el mismo que se desarrolló en el Archivo Histórico de Loja. Iniciamos analizando ¿Qué es un Pesebre? ¿Por qué cada diciembre lo realizamos en casa? ¿Cuál es su significado y que aporta para la identidad de cada sujeto? El Pesebre o Belén es la representación del

nacimiento de Jesús, una tradición con más de ocho siglos de historia. Inició con San Francisco de Asís, quien realizó una representación simbólica de este acontecimiento, la Nochebuena de 1.223 en la ermita de Greccio, Italia.

El primer pesebre estuvo lleno de simbolismos y buscó recrear las circunstancias en las que se llevó a cabo, rescatando la esencia del verdadero nacimiento de Jesús: en una noche fría, al interior de una cueva, acompañados del calor de los animales. La representación del Pesebre destaca a la Sagrada Familia, acompañada con otras figuras que tienen como fin simbolizar la adoración al recién nacido: los pastores, los tres Reyes Magos, los ángeles.

Dentro del análisis surge otra interrogante ¿Por qué el 25 de diciembre se conmemora el nacimiento de Jesús? La verdad se desconoce la fecha exacta de este hecho histórico. El análisis de ciertos fragmentos de los evangelios, así como de otros documentos de aquella época, han permitido a los historiadores realizar diferentes hipótesis sobre el nacimiento de Jesucristo. Algunos hablan de abril o mayo, mientras que otros concluyen que fue en septiembre u octubre.

Sin embargo, relacionando este importante hecho histórico con las ceremonias de los pueblos andinos, existe una lógica. El 21 de diciembre de todos los años, se celebra la fiesta del Kapak Raymi o fiesta del nacimiento del sol. También conocida como Fiesta Grande o Solsticio



MICHELLÉ ALDEÁN R.

de Invierno, donde los líderes del pueblo se reúnen para agradecerle al sol por el inicio del nuevo periodo de siembra.

El Kapak Raymi es en parte una ceremonia de iniciación para los niños y los adolescentes. Los niños en su paso a la adolescencia y los adolescentes a su paso a la adultez. En los dos casos es un paso al ser sujetos activos de la comunidad. A pesar de su identidad ancestral, la fiesta de Kapak Raymi fue opacada por la fiesta de Pascua de Navidad.

Respecto a los símbolos del Pesebre, cada figura tiene su significado. Los personajes principales están en el nacimiento: María, José y el niño Jesús. Jesús, un rey que llegó al mundo en la forma más tierna que conocemos, un niño. Además, nace en un pesebre, lugar donde los animales se alimentan, por eso la presencia de la mula y el buey. La mula representa el animal más humilde de la creación, y el buey mantiene la misión de mantener caliente con su aliento la cuna del niño.

Sobre los pastores, el evangelio de Lucas (2,1-14) narra: “En aquella región había unos pastores, cuidando sus rebaños. Y un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: “No teman, les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tienen la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un Pesebre”.

Los pastores abandonaron sus rebaños y fueron corriendo a adorar al Niño Jesús. De hecho, fueron los primeros en visitar y adorar al recién nacido y llevarle sus regalos: un cordero, requesón y almendras.

Finalmente, los Reyes Mayos llegan a adorar al niño gracias a la estrella guía. Es el evangelio de San Mateo que menciona a estos hombres sabios, que venían de países lejanos. Llegaron para postrarse ante el Rey, adorarlo y dejarle sus regalos: oro, incienso y mirra. Melchor venía de Europa llevó el oro, que representa al Padre, o Dios, manifestándose como opulencia. Baltasar era de África que llevó mirra, que simboliza al Hijo o Cristo, es el aroma de la espiritualidad y Gaspar era de Asia llevó incienso que simboliza el Espíritu Santo.

En síntesis, la construcción del pesebre se ha convertido en una tradición familiar, un símbolo de esperanza que nos recuerda que Dios se ha hecho hombre. Pesebre, es el lugar donde comen los animales y Belén significa casa del pan; ambos, Pesebre y Belén, evocan a Jesús como el alimento para nuestra existencia.

En palabras del Papa Francisco (2019) “El nacimiento/Pesebre es una invitación a la contemplación que nos recuerda la importancia de tomar una pausa, ante una sociedad frenética y nos invita a invertir en lo realmente importante, no en la cantidad de bienes, sino en la calidad de los afectos”.



Kapak Raymi



Kapak Raymi es el nombre asignado al décimo segundo mes del año kichwa que coincide con las grandes celebraciones de la navidad, correspondiente a la tradición cristiana. Kapak Raymi significa la gran celebración del nacimiento del Kapak, portador del ushay (liderazgo) que se celebraba en el incario, al finalizar de manera total la siembra del maíz. Por el tiempo de celebración, era la última celebración de la siembra del año agrícola o solar y la segunda del calendario ritual iniciado con Kulla Raymi. Por el contenido humano era la primera celebración de iniciación de jóvenes que iniciaban o nacían con el USHAY liderazgo con el que asumían responsabilidades especificadas dentro de la sociedad.

En muchas crónicas se cita al Kapak Raymi como el tiempo del solemnísimos baile general, que incluía música y cantos festivos. En las citadas fuentes encontramos datos que se refieren al tiempo de celebración; al respecto se puede deducir que el tiempo



correspondía a la terminación final de la siembra del maíz.

Según el calendario ritual, Kapak Raymi es la segunda celebración del año ritual, después del Kulla Raymi. La pascua de nacimiento de los Kapak (poseedores del ushay – liderazgo) quienes habiendo iniciado en un Apuk Kallari, en el marco de la celebración del Kulla Raymi, ingresa al espacio de la comunidad Sallka a donde desarrollará el proceso de gestión y administración de los destinos de un pueblo, junto al Kapak Inka o autoridad principal; el Kapak para asumir su liderazgo, deberá estar investido de valores



ÁNGEL POLIVIO CHALÁN CH.

Yachak kichwa, Saraguro-Ilincho.
Docente de la Carrera de Educación Básica
Universidad Nacional de Loja

y principios éticos y morales enmarcados bajo las normas andinas como son: “shuk shunkulla, shuk yuyaylla, shuk shimilla, shuk makilla”¹, normas que viabilizan la interacción armónica entre la persona y el cosmos, partiendo del respeto a la diversidad. Los valores anotados, hasta la década de 1960 aproximadamente, estaban presentes en las comunidades de los Saraguros. Hasta ese entonces existía la suficiente fortaleza, audacia, rectitud, exactitud, solidaridad y respeto entre las personas, cualidades que siempre han sido consideradas para que alguien aspire a ser kapak (poseedor del ushay o liderazgo) comunitario. A partir de la década de los 60 en adelante, la práctica de los principios y valores ancestrales fueron perdiendo vigencia; en su lugar empezó a imponerse el pensamiento individualista occidental.

Con el pasar del tiempo, quizá por influencia de la educación formal y del concepto occidental de Democracia, se produce un gran debilitamiento del proceso de selección de autoridades comunitarias o Kapak comunitarios. Con ello se viene abajo el poder político organizativo comunitario, hasta llegar a un fraccionamiento extremo de las mismas. Hoy en día sólo se cuenta el criterio de la “democracia” en cuya base encontramos elementos superficiales como: el que habla mejor, el que sabe hacer amarres, el que tiene más amistades, entre otros.

A más de las características espirituales necesarias para ser kapak, los antepasados se fijaban también en las características físicas. Los primeros Inkas que se desempeñaron como kapak, fueron “muy robustos, con una textura física muy rígida y su mirada muy penetrante y siempre fijándose hacía adelante”². Como parte de sus atuendos “el kapak llevaba sobre su

¹.- Traducido al castellano significa: un solo sentimiento, un solo pensamiento, una sola lengua y una sola acción.

².- Visión de los Awtas que participan de las Ceremonias de investigación.

cabeza una corona grande, construida de metales preciosos”³. El vestido consistía en una “túnica o kushma grande que se alargaba un poco más abajo de las rodillas, decorada con rayas rojas, negras y blancas. En su mano derecha siempre llevaba un bastón grande como señal de mando”⁴.

Con el paso del tiempo, “el estilo de hombre fuerte y valiente se transforma en un estilo, pequeño y menos rígido, aunque se mantiene el mismo color de vestido”⁵; seguramente, la fuerza y la valentía que en el pasado hizo que las personas realicen cosas extraordinarias, se ha desplazado por amistades, compadrazgos y apariencia superficial.

El poder cósmico o ushay de las personas que son kapak, durante la colonia, empezó a alejarse paulatinamente, hasta transformarse en un ser pequeño, menos rígido y con una mirada menos fija y con el color del vestido distinto. Ahora “el vestido es una kushma de color negro o pardo en ocasiones, en esta etapa de evolución de la historia, ya no posee el tradicional bastón de mando”⁶. Al no tener el bastón de mando ya no hay la representación simbólica de la fuerza cósmica, dejado por Manku Kapak.

Durante y después de la colonia, las culturas andinas empiezan a desaparecer, quedando únicamente relatos en la memoria colectiva. La pérdida del ushay o liderazgo de los kapak, ha representado la pérdida total de la fuerza física, intelectual y espiritual, hasta que las personas herederas de un pasado grandioso, en la actualidad sean objetos de discriminación, marginación y desprecio. Lo más lamentable es que los propios herederos de aquel pasado se han convencido que son menos y que para salir de aquel atraso, hay que deshacerse de lo propio e imitar a las culturas dominantes.

³.- Ibid.

⁴.- Ibid.

⁵.- Ibid.

⁶.- Ibid.

En estas circunstancias, impulsar el renacimiento del Kapak Raymi significa descubrir el significado etimológico de la palabra y el significado vivencial de sus rituales, previo a la celebración de la misma. Como resultado de este descubrimiento se determina que todas las ceremonias rituales relacionados con este tema deben contar con un equipo mínimo de personas que hayan descubierto su ushay (liderazgo): Yachak, Yanapak yachak y Amawtas, cada uno formando dualidades.

Previo a la celebración del Kapak Raymi, también es importante responder con profundidad, una serie de interrogantes relacionados con la identidad de cada persona, cuyas respuestas forman parte de un proceso de investigación y sanación. La investigación y la sanación constituyen un paso previo para descubrir el kapak (ser runa) a partir del ushay o liderazgo que aporta a la construcción de la armonía personal, familiar y comunitaria. Para entender esta construcción es necesario entender la dualidad y la paridad que permite marcar la diferencia entre el bien y el mal como elementos antagónicos inseparables e interdependientes para la máxima realización del runa (esencia humana).

Según la lógica de la dualidad, los problemas más fuertes y más difíciles de resolver presentan mayores oportunidades para que nazca y crezca el runa. Frente a este dilema, la única alternativa que le queda al runa es afrontar el problema, caso contrario el camino o kapak ñan que recorre el crecimiento del runa se detiene, solamente cuando un problema es resuelto el “ser brilla y cuando el ser brilla, el runa sonrío”⁷ en la realización y cumplimiento de sus actos.

⁷.- Palabras de la niña Lourdes Cartuche, durante una Ceremonia de Investigación.

El entendimiento de la dualidad lleva consigo la capacidad de clarividencia por parte del Yachak y los Amawtas, quienes interpretan la dualidad entre la naturaleza y el ser humano en un contexto en el cual la naturaleza brinda todas las energías que el ser humano necesita y éste recibe de acuerdo a su estado anímico y armónico de la vida. Tanto el entendimiento de la dualidad como la clarividencia, para su materialización, requieren de un lugar específico en donde debe realizarse la ceremonia previa a la Celebración del Kapak Raymi; este lugar es un Pukara a donde lo hacían los Inkas.

Logrado la sanación, el entendimiento de la dualidad, la capacidad del yachak y la determinación del lugar exacto (Pukara) se genera un ambiente ritual en donde “hay una gran corona que se impregna en los rostros de todos los runas vinculados al proceso de celebración del Kapak Raymi que muestran una rigidez terminante con la mirada al frente, dirigido hacia personajes con barba y pelo largo”⁸, como símbolo de la interculturalidad. A partir de esa corona se desprende:

“Una casa en forma de número siete, con el techo en forma de cono, una puerta grande y una ventana redonda, desde donde salen rayos, que llega y calienta a cada persona. Al pie de la casa está dibujada la América del sur y la bandera del Tawantinsuyo por donde sobrevuela el cóndor”⁹.

A partir de esta experiencia vivida en un Kapak Raymi, todos creían estar en capacidad de responder a las grandes interrogantes planteadas al inicio.

⁸.- Visión de uno de los Amawtas vinculados al proceso de investigación.

⁹.- Ibid.

¿Cómo quisiéramos que sea Loja en el futuro?

eborreroe@hotmail.com

“Cuando medito en Loja, en su historia, en su actualidad, en su porvenir, concluyo lleno de esperanza, que el valor más significativo que posee esta parcela de la Patria, es su gente, el hombre que la habita”

Jorge Hugo Rengel



EFRAÍN BORRERO ESPINOSA

Recibí la llamada de mi nieta querida, Anita Belén, joven inteligente y emprendedora, anunciándome que vendría a Loja para conocer de cabo a rabo y con lujo de detalles esta castellana ciudad, que tanto le he ponderado. Como guía turístico armé el libreto para que haya secuencia en todo lo que le iba a comentar.

Comencé diciéndole que los lojanos llamamos orgullosamente a nuestra tierra la "Capital Musical y Cultural del Ecuador" por el gran aporte que hemos dado a las artes, música, ciencias y letras ecuatorianas.

Le comenté que Loja ha marcado hitos históricos cuyos acontecimientos constituyeron referentes nacionales, como la creación del primer colegio masculino, la primera novela ecuatoriana, la primera mujer universitaria y

votante del Ecuador; la primera planta de energía eléctrica y otros sucesos relevantes.

Tuvo especial interés en conocer el Teatro Bolívar. Hermoso, es una joya arquitectónica, exclamó. Claro que sí, fue construido en los años veinte y la idea era replicar al Teatro Nacional Sucre. Siempre se llevan a cabo eventos culturales y artísticos, le dije.

Caminamos hasta la esquina de las calles Bernardo Valdivieso y Rocafuerte. Esta es la Casona Universitaria, aquí funcionó la Facultad de Derecho donde cursé los estudios superiores. Me viene a la memoria nombres de mis sobresalientes maestros, doctores: Juan Cueva Serrano, Rubén Ortega Jaramillo, Juan Francisco Ontaneda, Miguel Ángel Aguirre, José Miguel y

Alfredo Mora Reyes; Marco Aguirre Apolo, Manuel Aguirre Asanza; Jorge Hugo Rengel, José María Vivar Castro, Ernesto Rodríguez Witt, Tomás Aguirre Ruiz, José María Bermeo, Carlos Armijos, Enrique García, Francisco Peña Celi, Jorge Suárez Burneo y Pepe Sánchez, entre otros. Dentro del edificio sintió un ambiente de sobriedad y respetabilidad.

Emocionada disfrutaba de cada rincón que conocía y en todos encontraba su encanto. Es una hermosa ciudad, abuelito, lamentablemente el Estado discrimina su promoción y difusión, como no ocurre con los tres principales polos de desarrollo del país, comentó. Estás en lo cierto, nieta querida.

Hicimos un alto para almorzar en las famosas “Patatas de la 10”. Le encanta la comida lojana. De pronto y mirándome a los ojos me sorprendió preguntándome ¿Cómo quisieras que sea Loja en el futuro? Me quedé pensativo y anonadado. Creo que a nadie se le ha ocurrido ni se le ocurriría formular tal pregunta. Entendí claramente que, conociendo mis sentimientos de lojanidad, esperaba sincera e ingenuamente una respuesta en la que estén representados el inmenso cariño que tengo por el terruño y mis anhelos por su grandeza, consciente que, para entonces, en la lejanía del tiempo, ya no estaré en el camino de la vida.

Hilé rápidamente las ideas para aproximarme a una respuesta que pueda satisfacer su inquietud, y respondí:

- Que Loja sea una tierra con gente que la quiera entrañablemente y se apasione por su desarrollo, siempre mirando el interés común.

- Que Loja sea una potencia cultural y artística que brille como estrella fulgurante, recogiendo el inmenso legado de hombres y mujeres que han

dado lustre y gloria a nuestro buen nombre, y cuya memoria honramos, como Benjamín Carrión Mora, Ángel Felicísimo Rojas, Miguel Riofrío, Pablo Palacio, Matilde Hidalgo de Prócel, Salvador Bustamante Celi, Segundo Cueva Celi, Isidro Ayora; Pío y Clodoveo Jaramillo Alvarado, Manuel Agustín Aguirre, Manuel Aguirre Sánchez, Manuel Enrique Rengel, Alfonso Anda Aguirre, Arturo Armijos Ayala, Leonardo Burneo Valdivieso; Alejandro Carrión Aguirre, Jorge Hugo Rengel, Carlos Enrique Carrión Aguirre, Carlos Manuel Espinosa, Ecuador Espinoza Sigcho, Pedro Víctor Falconí, Eduardo y Nicolás Kigman Riofrío, Eduardo Mora Moreno, Agustín Ruiz Quevedo, Alfredo Mora Reyes, Oswaldo Mora Anda, Benjamín Ruiz y Gómez, Teresa Mora, José Félix Valdivieso, Manuel Ygnacio Monteros Valdivieso, Emiliano Ortega Espinoza, Jaime Rodríguez, Daniel Elías Palacio, Carlos Alberto Palacios Riofrío, Máximo Agustín Rodríguez, José María Vivar Castro, Graciela Rodríguez Bustamante y Rubén Garrido, para citar algunos nombres entre muchos.

- Que quienes habiten Loja, aún los “seres extraños”, profesen valores humanos. Que los buenos modales y costumbres, aquellos que en tiempos pasados fueron mejores, constituyan norma de vida. Que en los hogares y escuelas existan cientos de maestros ilustres, como Miguel Ángel Suárez Rojas, que con el “Manual de Urbanidad y Buenas Maneras” del venezolano Manuel Antonio Carreño, nos inculcó el respeto a los demás; y,

- Que Loja sea una tierra de paz y concordia.

No es mucho lo que aspiro, nieta querida. Qué bueno, abuelito. Sigamos el recorrido.

¿Cómo será Loja cuando tú ya no estés?



Hace algunos días, vía telefónica, conversamos con el Dr. José Carlos Arias, Jefe del Archivo Histórico de Loja, sobre los sueños.

Recordaba, entonces, que alguna vez, en una peroración dirigida a mis estudiantes de secundaria, les decía que soñar es un derecho, una capacidad e, incluso, una necesidad de supervivencia. Es que si no soñamos –reflexionaba– la vida se desvanece en lo desinteresante y superficial.

Creo que estas palabras adquieren plena vigencia. No porque las haya sostenido yo, ni mucho menos, sino porque en dicha conversación, muy agradable por cierto, el Dr. José Carlos me planteó el reto de responder esta interrogante: *¿Cómo será Loja cuando tú ya no estés?* Debo reconocer que esta pregunta me descolocó porque nunca antes me la había ni siquiera imaginado. Quiero decir, siempre he pensado en la Loja que

vendrá después, pero quizá siempre me he figurado las cosas estando allí, siendo testigo de los acontecimientos.

En un intento de respuesta quiero pensar que cuando ya no esté, Loja será un tejido social empoderado y consciente de su memoria histórica. Una comunidad que, habiéndola rescatado, no pueda y no deba prescindir de ella para seguirse construyendo a través de su gente. Una ciudad que, mirando los siglos que nos precedieron y respecto de cuales aún tenemos grandes vacíos, se haya encargado de preservar su pasado (el hoy, nuestro presente) y el testimonio de su acontecer, siempre lo más cercano a la realidad, tal y como sucede.

Un tejido social que, cual espíritu vivo, esté conformado por todos, sin distinción de ningún tipo. Imagino en nuestras escuelas, colegios y universidades, por ejemplo, una cátedra de Loja-



JOSÉ LUIS ÍÑIGUEZ G.

nidad —o como pueda llamarse, si acaso el término resulta trillado y reduccionista—. Una cátedra en la que los estudiantes más pequeños, a través de gamificación, puedan aprender sobre su pasado y proyectar su futuro. Por qué no pensar en juegos como los que hoy desarrollan algunas editoriales para que los estudiantes resuelvan los enigmas de Sherlock Holmes, el gran detective creado por Arthur Conan Doyle, los desafíos que encarna el reino de Cthulhu, en la inventiva de H. P. Lovecraft, o una serie de preguntas que, como viaje en el tiempo, permiten adentrarse en sucesos decisivos de la Historia Universal. Si, como dice Erich Kahler, la historia es un tipo particular de acontecer y el torbellino que genera, cosa similar y de mayor alcance se puede hacer con Loja y sus episodios no solo de gloria, sino también de aflicción. Se trata, en el fondo, de reconocer lo que nos puede hacer sentir orgullosos, pero también aquello que nos puede causar un poco de vergüenza. Al final del camino esos acontecimientos son aprendizajes y obviarlos solo distorsiona la verdad.

Una cátedra que, en el caso de estudiantes secundarios y universitarios, privilegie la función dialógica a través de la cual ellos puedan descubrir, escarbar, escudriñar en la historia local pero sin dejar de lado el contexto nacional y universal. Estudiantes que, mediante proyectos de investigación, luchen por conservar, analizar, difundir y proyectar todo aquello que sea parte de nuestra identidad y de nuestra cultura. Maestros, y no profesores, que con su ejemplo se encarguen de sembrar las semillas para que la memoria se mantenga incólume y el interés por ella siempre despierto, siempre vivo.

Imagino, también, colectivos ciudadanos e instituciones que, así como se conforman para hacer frentes en pro de varias causas sociales, también se hayan conformado y hayan conseguido recuperar fondos bibliográficos y documentales que, regados a nivel de la República,

le han sido arrebatados a esta tierra de manera injustificable. A partir de ello, entusiasmado, pienso en una ciudad llena de estafetas, ferias, museos, bibliotecas, recreaciones virtuales, monumentos conmemorativos, fondos, colecciones de arte y demás expresiones que, al alcance de todos, permitan comprender qué hicimos, qué hacemos ahora, a dónde nos conduce lo hecho, qué se ha ganado, qué se ha perdido y, sobre todo, cuál es la dirección que se debe seguir. Esto es, ciudadanos que disfruten y se empoderen de su identidad, así como se empoderan y disfrutan de cosas sencillas como un domingo familiar, el compartir con los amigos, las ideas que los mueve a hacer las cosas, o de las convicciones propias que tienen en su vida.

En fin, comprenderán que la pregunta *¿Cómo será Loja cuando tú ya no estés?* reviste de cierta complejidad y de mucha amplitud. Por ello, las reflexiones aquí esgrimidas no constituyen una respuesta integral, pues sería imposible. A esta Loja se la puede imaginar de muchas maneras y de diversas perspectivas. Estoy seguro que usted, mientras lee, también lo está haciendo. En mi caso, para esta ocasión, he escogido apenas una de ellas, como punto de partida: su memoria histórica. Al respecto no he dicho, en realidad, casi nada. Pero si quisiera decir casi todo me enfocaría en que cuando ya no esté, anhelo que los protagonistas de nuestra historia que hoy son anónimos, para entonces, ya no lo sean.

Así, los invito a llevar juntos la tarea a través de esta Gaceta Cultural que se publica, con acierto, cada mes. No dejemos de buscar en sus páginas respuestas o, quizá, más preguntas que nos exijan ir más allá. Si usted, desocupado lector, ha llegado hasta aquí, está invitado a responder la misma interrogante, y a plantear otras que desee. Si se anima a compartir sus respuestas, a soñar, a imaginar esta Loja cuando usted ya no esté, entonces estas páginas son suyas. Enteramente.

TRECE AÑOS DE CULTURA ECUATORIANA



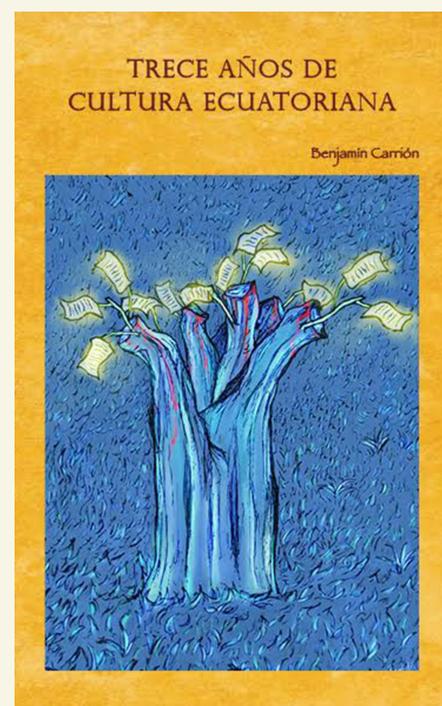
CCE
BENJAMÍN
CARRIÓN
LOJA

jrgliptica@yahoo.com



JOSÉ RODRIGO SÁNCHEZ

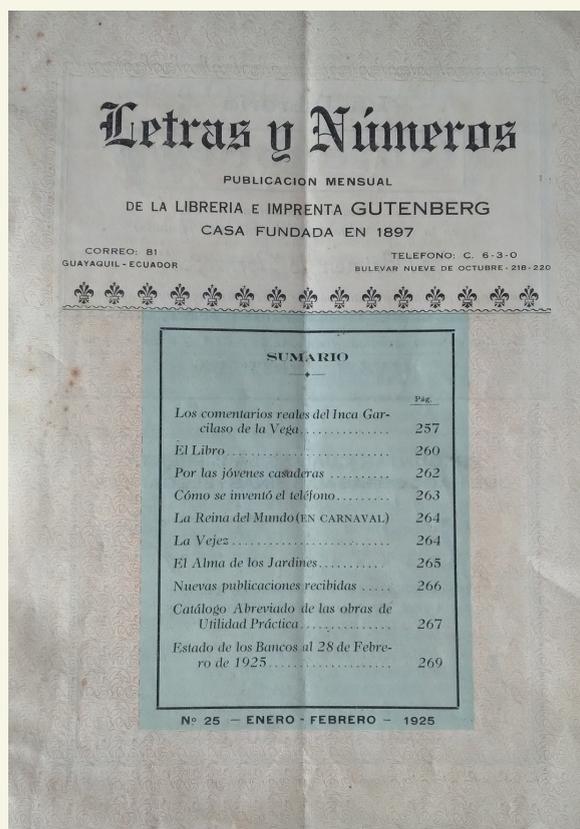
Colección Cultura y Libertad TOMO XVII



Sin la menor duda, uno de los personajes que más ha fomentado el amor propio y el orgullo de los habitantes de Ecuador y Latinoamérica; el incansable narrador de sus epopeyas independentistas y de gloria, así como también de sus épocas aciagas; el promotor por antonomasia de su sobrado talento para la cultura; el mayor exaltador de su vocación por la libertad; uno de los creadores de la nueva América... En fin, uno de los más convencidos hinchas de Ecuador y Latinoamérica ha sido Manuel Benjamín Carrión Mora (1897-1979), «el gran señor de la nación pequeña», como le dijera el poeta Jorge Enrique Adoum. Lojano tenía que ser.

Por ello, no es extraño encontrar en las innumerables páginas de su obra escrita una reiterada mención de estos temas, a manera de recordatorio constante. Por supuesto, el presente libro no es la excepción. De hecho, esa evocación es el preámbulo que hace Carrión para hablar de su obra maestra –la Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE)– y de la importante gestión institucional que él realizó entre agosto de 1944 (año de creación de la entidad) y agosto de 1957 (en total, 13 años de cultura ecuatoriana, título del presente libro).

En ese sentido, este texto (dividido en tres partes) es, efectivamente, un informe, pero muy sui géneris –cómo no va a serlo si fue escrito por Benjamín Carrión–, que trasciende tal característica para convertirse en un alegato de defensa no panfletario –pero sí apasionado, como lo fue su autor por la cultura– de esta institución y del largo camino que ha construido.



Organizando y clasificando las revistas que nos donaron hace algún tiempo al Archivo Histórico de Loja, nos encontramos en la Revista titulada: “Letras y Números” de la Librería e Imprenta Gutenberg (Bulevar y 9 de octubre) la revista mensual números 218-220, un artículo titulado, así: *Por las jóvenes casaderas*. Publicado el día 12 de marzo de 1924. El artículo inicia con un enunciado que ejemplifica su dirección misógina: *Todas las jóvenes deben esperar casarse un día ¿pero cuándo están dispuestas a llenar la difícil misión de la mujer casada?*

Y establece doce párrafos que no tienen ningún desperdicio, en base a constatar lo que de la mujer se pensaba en esta época: *El saber constituir un hogar dichoso es un arte que la mujer debe aprender. La limpieza y el arreglo de la casa son sus dos principales*

tareas. La dulzura de su carácter ata al hombre. La transigencia de los razonamientos modifican las asperezas del genio del hombre. La mujer debe presentarse ante el hombre como el primer día que la conoció. El abandono de la mujer trae el desvío del hombre. Tiene que hacerle la mujer agradable y preferible el hogar al hombre. La mujer tiene que mandar el servicio doméstico. Consérvese la mujer como dueña del corazón del hombre que un día conquistó. Ningún hombre que se casa por amor deja el cielo de su casa por otro cielo. Procure la mujer dominar los sentimientos del hombre para mejorarlos como la miel de las bondades. Los cuidados que la mujer de al marido, nunca debe confiarlos a otra mujer.

Sin ninguna duda, que la mujer está siendo vista como un opuesto complementario y limitado de la exis-

REDACCIÓN

(DPAHL)

tencia del varón, la edulcorada metáfora de la “media naranja” que nadie comentó que estaba agria. No solo tiene que aceptar el carácter, sino buscar que se sienta feliz y a cuidado de todo lo que significa el hogar y los hijos. No olvidemos que los roles nada tienen que ver con un orden natural, sino que la sociedad ha formado a los varones apoyados en estructuras organizativas tan verticales, jerarquizadas y patriarcales como el ejército y la iglesia católica, camino a un proceso de liberación que lo primero que significa es que no existirá la equidad de género si se parte de bases tan prejuiciadas. Y cuando las mujeres empiezan a tener nombres propios, es como parte de grupos o bajo el abrigo de instituciones que necesitaban quienes les sirvieran.

Así que encontraron espacios antropológicos de subsistencia como las manualidades o artesanías, la educación, la salud, etc,... pero muy pocos cerca del poder establecido. Siempre estratificadas en cuanto a su origen porque no era lo mismo ser una mujer blanca, que indígena, mestiza, negra o mulata. Las primeras recluidas pero con privilegios, las segundas en muchas oportunidades pagaron con su cuerpo, pocas veces con su cabeza, tributos a los conquistadores en una función habitualmente separada de todo lo que significaba el placer, algo que inevitablemente lleva a perder la identidad y el sentido de uno-mismo.

Con la Independencia, las rabonas, vivanderas, juanas, matildes,... fueron inseparables de los ejércitos aunque pocas veces se las tiene en cuenta, pero ellas eran las encargadas de las comidas, de las noticias, de la pólvora, de los hijos, etc,... otras se tuvieron que disfrazar de varones para disimular su valentía, el pueblo las llamaba voluntarias, pero cuando las

veían como empujaban a sus hijos se las empezó a reconocer en voz baja como heroínas, especialmente cuando morían y se las descubría como habían fingido no tener busto.

Se perdieron oportunidades históricas de que firmaran en el Acta de Independencia del 17 de febrero de 1822, de que en la Constitución de 1827 se mencionara la palabra “mujeres”; que el 9 de junio de 1924 Ecuador no hubiera sido el primer país de Latinoamérica en aprobar el derecho al voto femenino impulsado por Matilde Hidalgo, etc,... siempre se venía entendiendo que en la palabra “ciudadanos” no entraban las mujeres. Lo no-escrito fue y sigue siendo la mirilla por la que las mujeres entraron a la historia.

Y, a pesar de todos estos pequeños logros, especialmente el de 1924, no se habían dado cuenta, que el logro que todavía está por conquistarse hasta el día de hoy, es “visibilizar” lo “invisible”. El patriarcado, con detalles sutiles continua en una sociedad globalizada que desde el Archivo Histórico de Loja se construye con un relato de Memoria Social cuyo protagonismo recaiga en las mujeres anónimas que han participado y lo siguen haciendo en todos los procesos históricos culturales de transformación social. El culto a Dionisos hunde sus raíces y prende en un sustrato religioso y milenario, la represión permitió el reajuste de un entramado donde la mujer fue la gran perdedora siempre que no hubiera un padre, un marido o un tutor que poco a poco las liquidaba en el ámbito privado. El interregno de libertad apuntaba que en el primer tercio del siglo XX, alguien escribiera transversalmente los doce párrafos de los deberes morales de una buena casadera: *Por las jóvenes casaderas.*

José Joaquín Palacios: "Cromos del medio día"

alfre_jaramillo@hotmail.com

SEGUNDA PARTE:

Escuchemos el primer despliegue de tal exuberante concepción poética, al trasluz de su resurgente y admirable lámpara votiva:

ACUARELAS DE INVIERNO

José Joaquín Palacios / Loja-Ecuador S.A.

Oh los días de invierno tan brumosos y oscuros.
Tamborilea la lluvia su trémulo en los muros
y en las gárgolas deja pupilas dolorosas....
El agua corre y llora... No tiene una sonrisa
de luz ceñudo el cielo, ni sus cantos la brisa.
Un engarce de lágrimas cubre todas las cosas....

Del norte loco el viento arranca las glicinas,
la alondra no hila mieles de amor en las colinas,
ni el sol tenebrecido sus ópalos da al orto.
¿En la paz quejumbrosa de las amplias dehesas
saturado de vientos cargados de tristezas
Invierno ha llegado y llora ante el paisaje, absorto!

Y en todos los arriates ya han caído las flores,
pálidos y enfermitos sus cálices de amores,
que el viejo Invierno entierra con hojas, musgo y pena...
Del bosque, tal un treno que viniera de lejos,
doscientas primaveras lloran los troncos viejos.
¿De súbito un vislumbre rasga el paisaje: trueno...!
Y el agua corre y llora... ¿Por qué se me aniquila
bajo la lluvia el alma en la intranquila
desolación de este paisaje torturado y austero?
¿Talvez en mi pupila soñadora el poniente
dejó dentro de mi alma la belleza doliente
torturadora y trágica de las tardes de enero?

El cielo está de herrumbre de plomo! Cuán distante
aquél otro horizonte de límpido diamante
que regalarme supo sus oros en las eras....
Oh Alma: yo quisiera en medio la tormenta
perderme entre la cólera que el huracán avienta
con todos los ensueños y todas tus quimeras...

Con mi tiorba de bronce lanzarte hacia ese cielo
con la pupila roja cual un águila en vuelo
terrible de bellezas contra la inmensidad...
Y saber que en los astros y entre blancas estrellas
sabrás decir tus himnos de pie junto a las bellas
inconocidas ánimas, sobre la Eternidad...!

O perderte en la hora victoriosa y funesta
de la carne o en el rubio champaña de una fiesta...
O siendo tú el lucero de un cielo florecido
llevarte yo a la frente de una novia que fuera
como una reina ignota donde está Primavera
bajo el oro leonado de un ocaso encendido.

El viento abre el paisaje.... Y qué enorme tristeza
va cubriendo los páramos que en su agria belleza
muy bien llenara mi ánima de esa hermosura inerte...
Alondras de crepúsculo -mis sueños- han partido.
Tras los vitrales húmedos el viento es un gemido
que espera a mis ensueños caminando a la muerte...!

Oh el dolor del paisaje, de la Vida y ser nada....!
Saber que nada es cierto: si la noche estrellada
es día en los espacios o es la Sombra sin fin...
Y sentir sin embargo de mortal desaliento
en el alma y las médulas el pianísimo acento
de una Musa noctívaga de lunado jardín...

Pongamos en el entorno silente de CROMOS DEL MEDIODÍA, las páginas leídas, en posición normal, para meditar el profundo significado audible de su lira. Y, agreguemos voluntariosamente algo más, que guarde concordancia y agilice el pensamiento del autor, para llegar a los recónditos secretos creacionales de un Espíritu benigno.

Siempre mantuvo la razón el doctor CARLOS MANUEL ESPINOSA (Apóstol de la Idea), a quien Loja adeuda la inmortalidad como Hijo descendiente de esta noble Provincia:



ING. ALFREDO JARAMILLO ANDRADE

“Nada es tan ineficaz como abordar una obra de arte con las palabras de la crítica, -dice Rainer María Rilque en sus CARTAS A UN JOVEN POETA. Y le aconseja luego que lea lo menos posible cosas de crítica estética, porque” o son opiniones de escuela, petrificadas o escurridas de sentido por un endurecimiento ya sin vida, o hábiles juegos de palabras en los que hoy prevalece esta opinión y mañana la opuesta. Las obras de arte son de una infinita soledad y por nada tampoco abordables como por la crítica. Solamente el amor puede comprenderlas y tratarlas y ser justo con ellas”. ¡Ah la palabra de los posesionados y conmovedores amigos!... ¡Gracias a la Vida!!!...

Tenemos, para nuestro haber, estelares pensamientos que repetir, con el proficuo fuego del idioma castizo.

Lo podemos comprobar en el poema OLEOS MARINOS (dedicado “A mi hermano inolvidable, Lcdo. Alberto Palacios L.,...se explica) / cuyo contenido merece recordar plácidamente, como aquel que entristece hasta lo medular por su amargo contenido:

“Va una nave –latina- lentamente de un muelle gris entrando al océano, mientras dardeante el sol hunde lejano tras la curva del mar su disco ardiente.

Oh, ese un dolorido adiós... ¡Prora al oriente grita viril el Capitán anciano, mira el puerto esfumarse y con la mano el héroe oprime al corazón... doliente!

Y cuando azul la distancia todo borra de popa un marinero alza la gorra y manda un beso de amor hacia sus lares... Mientras en el muelle gris con gran tristeza cae en el agua un llanto que no cesa de aumentar la amargura de los mares.

El sol... caído en el mar...y vacilante... Apenas queda en la tarde, todavía, un sollozo de amor que suspirante tiembla, como el náufrago sol en agonía...!

¡Ya no se ve la nave en la sombría e imprecisa extensión del mar distante...! ¡A dónde el marinero fue, a Cristianía, al tropical Beirut rosa y fragante? Mas, en cien crepúsculos de espera llega una nave al fin de mar afuera pero no vuelve el dulce prometido....

Y allá, en el muelle gris de tablas rotas, bajo un ambiguo vuelo de gaviotas, aguarda una mujer sobre el OLVIDO...!

(Dispensad el atrevimiento de opinión, con una sola palabra: ¡PRECIOSÍSIMO!.- 100x100, EXQUISITO). ¡Hé aquí la oportunidad de repetirlo, hasta la extenuación!...

¡Sigamos proyectando nuevos intentos en la atmósfera trascendente, sin embargo: cautiva!....

Quienes nos enorgullecemos de haber escuchado su voz y virtualizado su alma, su amor por el arte cognitivo, a pesar de las nefastas o viles actitudes de la vulgaridad intrascendente: tendríamos la esperanza de remitirnos al ejemplo de un profesional amigo de la equidad y del tratamiento correcto que indujo, puertas abiertas y sin gazmoñería, a la correcta profesionalización de sus pupilos.

Generoso en el trato disciplinario. Exigente en el trabajo investigativo. En su altiva memoria, alguien lo había expresado: “yo soy Arquitecto y ejerzo la arquitectura; pues, créanlo o no: todo lo que me enseñara don José Joaquín Palacios en materia de Dibujo y Perspectiva es lo que me sirve para ganarme honestamente el pan de cada día”.

El mejor tributo de gratitud no resulta extraño para el corazón que lo siguió en su creación poética exquisita. / De José Joaquín Palacios tenemos los recuerdos puntuales de quien incorporó los valores intrínsecos; forjadores de un temple vigoroso: ¡que no escapan jamás! /en la valencia cimera de su estirpe.

Conociendo a nuestras visitas



MATHILDE TEMME, ARQUEÓLOGA

Luego de algunos años tuve la oportunidad de volver a encontrar a una persona muy singular, motivo por el que vino a mi memoria uno de los viajes maravillosos y entrañables cuando acompañaba a mi padre, en su servicio de taxi, allá por la década de los 70s.

El periplo del mencionado viaje fue: Loja – Saraguro – Oña – Cuenca. Y el pasajero: Mathilde Temme, la misma que el jueves 2 de diciembre del 2021 llegó al Archivo Histórico de Loja, a visitar a su Director.

Pues bien, luego de haber cenado en la ciudad de Oña, Mathilde me pidió que la acompañe a caminar alrededor del parque central. Ello motivó para que nazca una entrevista con ella, y para que conjuntamen-

te con mi compañera Soraya, la designemos “Nuestra primera visitante a Gaceta”.

He aquí parte de tal entrevista:

- ¿Qué tiempo reside en nuestro país?

La primera vez que vine a Ecuador fue en el 1968. Estuve un año y nuevamente regresé a Alemania. A los pocos años y luego de que fundaron la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), regresé en 1975 y me desempeñé como catedrática en la Facultad de Economía -Geografía Humana, Sociología, Económica Nacional.

-¿Por qué decidió quedarse en Loja?.

En esa época -1968- Loja no tenía más de 26.000 habitantes, sus calles eran

FABIÁN MARTÍNEZ E.

(DPAHL)

de adoquines; no había muchas construcciones.

Otro motivo fue por el trabajo en la Universidad Técnica. Y porque me gustó vivir aquí.

-¿Qué título académico tiene?

Obtuve el título de Doctorado Político.

-¿Cómo es la relación con la gente en el lugar donde reside?

En los últimos años mi lugar de residencia es El Tablón -cantón Saraguro, provincia de Loja- Me gusta porque camino por sus pequeñas calles y su parque, y mi relación con su gente es de hermandad. Además recorro libremente por el campo buscando lugares prehistóricos. Encontré muchos restos y he dado cuenta que habría vivido mucha gente con edad muy elevada.

-¿Cuál es el hallazgo que investiga?

Las últimas investigaciones se refieren a los primeros americanos, que son fechas muy elevadas en América del sur. Investigo restos de 8 a 10 mil años. Ahora hay más personas investigando y se encuentra indicios de restos de 12.700 años.

En algún momento quise regresar a Alemania, pero di una recomendación de que se siga investigando por ser cosas importantes en el Banco Central y Casa de la Cultura; y me preguntaron si podía quedarme y continuar la investigación, y así empecé a dedicarme a la arqueología.

-¿Ha recibido apoyo del gobierno alemán?

Una vez en años, pero más tarde ayudó la Fundación Alemana de Investigación con fondos, y luego de un tiempo llegaron también investigadores alemanes especializados en la metalurgia, para trabajar con especialistas sobre hallazgo de los primeros americanos.

- ¿Recibió apoyo ecuatoriano?

El Banco Central del Ecuador aportó mayormente, y también tenía interés en ese

tiempo, el Museo Antropológico de Guayaquil.

-¿Que está investigando en la actualidad?

En la actualidad la Universidad Técnica Particular de Loja, con un convenio con el Instituto Científico de la Universidad de Hamburgo de Alemania, reinician los estudios en el cerro Putushío, lugar que está ubicado en la parroquia El Tablón. En dicho lugar se han encontrado restos arqueológicos, estimados como los más antiguos del País. -3.500 a.d.C.- Dicho sector es identificado como el lugar sagrado de los incas.

Estas investigaciones las inicié en el año 1982, realizando excavaciones de más de 17 metros para analizar los restos arqueológicos que se encuentran en Putushío, pero por falta de apoyo duró hasta 1990.

Dicho convenio nos permitirá seguir investigando los caminos antiguos en la provincia de Loja, la parte alta del Azuay -Qhapaq ñan- , edificaciones que se encuentra en ese trayecto, no son caminos instalados del tiempo de los incas, por cuanto hay sitios más antiguos para hacer un levantamiento.

No salgo mucho al campo, trabajo con un arquitecto que tiene un dron y la intención es tomar fotos aéreas, por no poder realizar un levantamiento. El método que se utiliza es el 3D, que es una nueva técnica para recopilar datos de estructuras que se encuentran en una superficie de más de 500 hectáreas. Además el trabajo de fotogrametría y con láser nos permite obtener imágenes de terrazas, muros, canales de riego, etc.

Lo malo de todo esto es que ingresan con la ganadería y destruyen estos caminos.

En esta temporada y por cambio del tiempo, hay mucho viento, para dibujar, y se sigue dibujando en una carpa.

Existía una casa patrimonial de 1950, se la restauró con la posibilidad de convertirla en museo con el apoyo del Municipio de Saraguro (casa de señores Valdivieso del siglo XVIII). Dicha casa servía como centro de acopio del comercio de algodón.

Víctor Armijos Celi: el místico huído



Catacocha, nos ubicamos en la década de los años 40 al 50 del siglo pasado. En la calle Domingo Celi vive un personaje singular para la historia de Loja y su provincia, se llamaba Víctor Armijos Celi, aunque todo el mundo lo conocía como D. Victitor. Vecino de Moisés Correa Soto y de Luz Mila Correa Celi. Este personaje fue el tío del exalcalde de Loja, Bolívar Guerrero Armijos.

Era tan místico que solo se le ocurre que hacer un oratorio en su casa de Catacocha bajo la advocación de San Antonio de Padua. Ahí mismo tenía una pintura con la devoción del Sagrado Corazón que

Gabriel García Moreno en 1874 había impulsado en el país, nadie conoce como había conseguido la réplica de la pintura. El día de viernes santo la sacaba a la calle y hacía un altarcillo con la pintura y las multitudes se agolpaban porque de aquel corazón brotaba de vez en cuando una gota de sangre. Con lo que no contó Don Victitor es que un niño vecino al que conocían como “el suco” se fuera a pasar por debajo del mantel de la mesa y por la parte de atrás de la pintura descubriera que pegado al lienzo estaba la vejiga reseca de un chanco llena de un liquido rojo del cual brotaba para la parte delantera de vez en cuando

DR. JOSÉ CARLOS ARIAS Á.

una gota de sangre. Aquella decepción la mantuvo el niño en secreto por mucho tiempo, hubiera sido una catástrofe descubrir la procedencia del fanatismo.

La mamá de D. Victitor se enferma y muere, tenía una tienda de abarrotes y arrienda la hacienda de Casanga que había sido del filántropo Bernardo Valdivieso aunque realmente la familia nunca pudo disfrutar del altruismo del generador de esa magna herencia. La hacienda era grande, con dos grandes balcones corridos y una capilla como solían tener las haciendas de ese entonces, “el “suco” recuerda la imagen de un Cristo lacerado, la capilla era especialmente linda y espaciosa, así que se había convertido en un lugar turístico para las visitas, sobre todo de los vecinos peruanos.

Este mismo “suco” inquieto y descubridor, en sexto curso de la Escuela Luis Antonio Aguirre forma parte de la excursión que por fin de curso hacen los alumnos a algún lugar histórico. Lugar seleccionado: la hacienda Casanga. El desplazamiento tenía que ser en los “carros” de la época que eran las caballerías y los padres surtieron a los jóvenes de las diferentes caballerías: mulas, caballos los más pudientes, yeguas, todo tipo de acémilas llenas con las alforjas con la comida y las sábanas para dormir. Eran unas cinco horas de camino y a la llegada tenían preparado el pollo con las yucas y a disfrutar de una noche hermosa a cielo abierto. Entre los compañeros: Franco Tandazo, Servio Benítez, Julio Neira, Vicente Murillo, etc,... eran algo así como 24 compañeros.

¿Qué hacer toda la noche en un lugar tan maravilloso? Los algarrobos con su tronco grueso y sus

copas anchas contribuían al concierto particular en el perímetro de la hacienda, el cielo ceniza daba un aspecto mágico y misterioso, las cigarras también hacían su polifonía, las estrellas fugaces correteaban por el cielo. Los maestros eran Polibio Sarango y Miguel Eras. Dormir en el tablado de madera con las sábanas por encima no les apetecía tan pronto. Hasta que Miguel Eras que era de los dos maestros el más templado, gritó:

- ¡Muchachos, nos volvemos para sus casas!

La mejor fórmula para que todos estuvieran despiertos disimulando y se hicieran los dormidos metiéndose bajo las sábanas. Así les amaneció con otro coro de chilalos, con el chaka-chaka estilizado en blanco y negro y los graznidos intermitentes. Eran las 5 de la mañana y las ocho “morenas” de la foto ya se habían levantado para atender a unos turistas peruanos que estaban compartiendo en la hacienda, los jóvenes no se habían dado cuenta de los acompañantes turistas. Un lugar espectacular para disfrutar: chorreras de agua con enlosados de piedras de río para los baños, un hemicyclo con cuatro chorros que serían el jacuzzi natural de un complejo turístico actual, el agua era canalizada a través de enormes cañas guaduas agujereadas que hacían las veces de sifones en todas las direcciones. No se sabía el motivo, pero el místico huído, Don Victitor Armijos quebró como administrador de este brillante negocio.

¡Se me olvidaba! El desayuno de los jóvenes consistió en unos boles peruanos de cerámica de “La perla del chira” –Sullana-. El primer plato era una sopa de locro de

yuca con trocitos de carne de chanchito, un zancocho que hoy diríamos, las cucharas de palo de Catacaos. Para el segundo plato había que ponerse en fila sin adelantamientos ni trucos y consistía en una chanfaina con trozos de vísceras en picadillo y salsa de maní. El fresco era chicha de jora. ¿Por qué quebraría Don Víctor? Nadie lo sabe, lo único cierto es que unos pocos años más tarde apareció en Catacocha como propietario de la hacienda y de casi todo el pueblo, un terrateniente, el general Troncoso que era un militar retirado que también administró otra gran hacienda vinculada a la filantropía de Bernardo Valdivieso, conocida como El Almendral.

Se conoció que don Víctor arrendó otra hacienda en El Tablón de Gonzanamá, entre los fronterizos cantones de Calvas y los Paltas. En cuya hacienda hubo un conflicto grande entre presuntos propietarios convirtiéndose legalmente como depositario legal a Carlos Celi Paladines, tío del “suco” que ha generado este artículo y hermano de Alberto Celi Paladines. También el “suco” conoció muy bien esta hacienda ya que se fue con Jorge Encalada y Carlos Celi –su tío a esta hacienda para acompañar a su tío, tendría unos 15 o 16 años. Tenía aprox. unos 40 arrimados y el tío Carlos le enseñó que cuando se vadean los ríos nunca hay que pasarlos en las caballería mirando el agua al revés porque eso nos marea. Así que el “suco”! que era inquieto y nunca “tragaba” a la primera lo que le decían, fue a comprobarlo más tarde él mismo. El “suco” y Jorge Encalada se dedicaban a encontrar las cuevas de las “macanches” y las volaban la cabeza con las pistolas. Recuerda el

“suco” la tarja con la que se controlaban los días que habían trabajado los peones o arrimados.

El “suco” se empezó en aquél entonces a interesar por la Cultura, la vejiga del chanchito, la vida de Don Víctor y las cabezas de las macanches le despertaron esta sensibilidad. Además de otros descubrimientos como “El carro del diablo” al que le ardían las luces de todos los colores y “El toro del diablo” que embestía cuando no se cumplían los deseos de los adultos. ¡Qué forma de despertar! La de Don Albergo que a las cuatro de la mañana, gritaba:

- ¡Carajo, a rezar el rosario que sino viene “El toro del diablo”!

Lo más curioso es que cuando se intentaban dormir, mugía precisamente el toro y se cumplía la premonición y aparecía dentro del “miedo” un toro con los cuernos encendidos. El “suco” se quedó por un mes en esta hacienda, cuando salió de El Tablón escuchó que D. Víctor se había casado con una sobrina de Monseñor Francisco Valdivieso y le duró la alegría bien poco, ni siquiera le sirvió la bendición del tío cura. Nadie supo nunca más ni donde murió ni donde está enterrado. Despareció.

Lo que andan diciendo por los caminos de herradura de Catacocha es que vaga el espíritu de un místico huido, al que algunos vecinos shiriculapos vocean desde la roca imponente inca, por su nombre: don Víctor.



De uvas, calzones y maletas

gustavonovillo@yahoo.com

Lo reto a pasar por el mercado local el 31 de diciembre para que se sorprenda por la cantidad de gente que compra uvas y calzones amarillos (Muy posiblemente se sentirá tentado a caer en el influjo también). Se me ocurre que cada año hay más clientes comprando estos artículos. Supongo que como resultado de la crisis le apuestan a la suerte en el nuevo año.

Como todos sabemos, se trata de cábalas en que la gente cree y se ilusiona pensando que comerse 12 uvas a las 12 de la noche del 31 de diciembre, al son de las campanadas del reloj de San Sebastián, les traerá la dicha que les fue negada el año anterior, porque se las comieron antes de las 12 por el hambre que da hasta que sirvan la cena, o por no haberlas comido esa noche porque prefirieron pegarse el vino en vez de la uva fresca.

Los solterones, en cambio creen que sentarse y volverse a parar al son de cada campanada los llevará al tan anhelado matrimonio, aunque lo mejor sería que se vean al espejo cada vez que se paran, para saber si es la suerte u otra cosa que los mantiene en ese estado.

La otra cábala es la de los calzones amarillos y me parece todo un misterio lo que se quiere lograr, poniéndoselos el 31 para amanecer con dicha prenda íntima el 1 de enero del nuevo año. La explicación de los cabalísticos es que esta prenda atrae “felicidad y buenos momentos”. ¿Será que el color amarillo atrae al sexo opuesto? (aunque si a alguien se le ocurre salir en calzón amarillo a media noche, seguro que atraerá a más de uno).

Otros dicen que el color amarillo atrae el dinero, creyendo que esto les dará felicidad (¿Será por el color del oro?); pero lo que no comprendo es por qué necesariamente esto aplica al calzón o calzoncillo, cuando bien podría usarse la camisa, la corbata, las medias o cualquier otra prenda. Más bien me parece que aquellos que usan estas prendas esperan alguna sorpresa a la media noche del 31 y que, por obvias razones, nadie la quiere



hacer pública, pero que tiene relación con los cabalísticos “buenos momentos”.

También hay otras cábalas como dar la vuelta a la manzana con una maleta (Tengo entendido que esa vuelta debe hacerse con una maleta usada o vieja). La gente dice que esto asegura que se tendrá viajes el nuevo año. A más de uno he visto salir como loco a las 12 de la noche a dar la vuelta a la manzana con la maleta viajera; y, algunos se dan hasta dos vueltas para que el viaje soñado sea más largo.

“Otritos” también han salido a la media noche con la maleta, pero porque la señora los ha botado de la casa por haberse pegado desde Navidad hasta año viejo la farra sin sacar. O aquellos vivarachos que, aprovechando que la gente está de fiesta, se meten a las casas a robar y salen bien campantes con la maleta llena de cosas, teniendo la audacia incluso de darse la vuelta por la manzana, con el botín.

En todo caso, la suerte o mala suerte está en la actitud que asumimos ante la vida. Si no nos esforzamos, si no corremos riesgos, si no desarrollamos nuestra creatividad ¿Qué suerte nos puede deparar el destino?

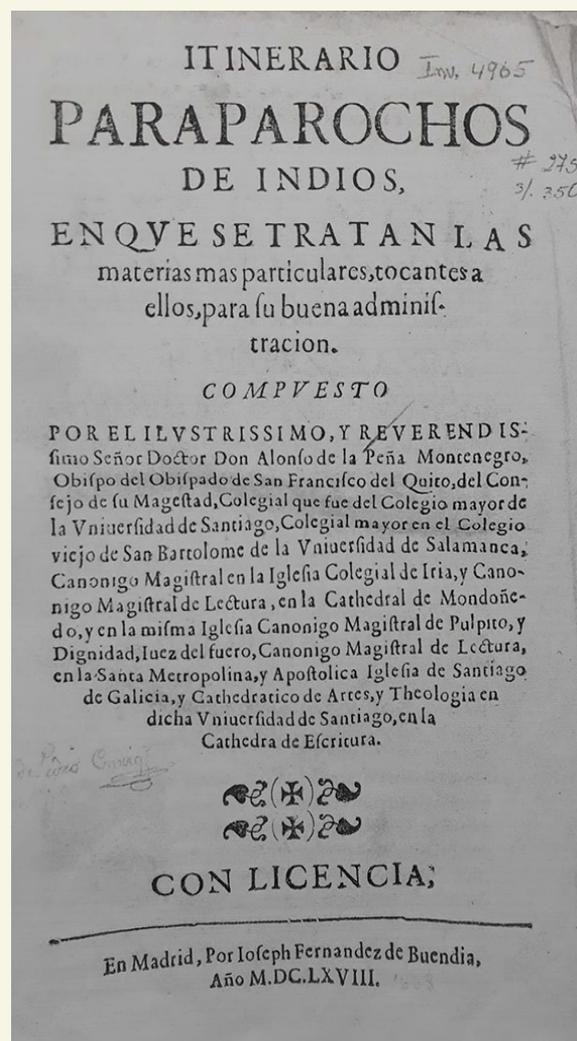
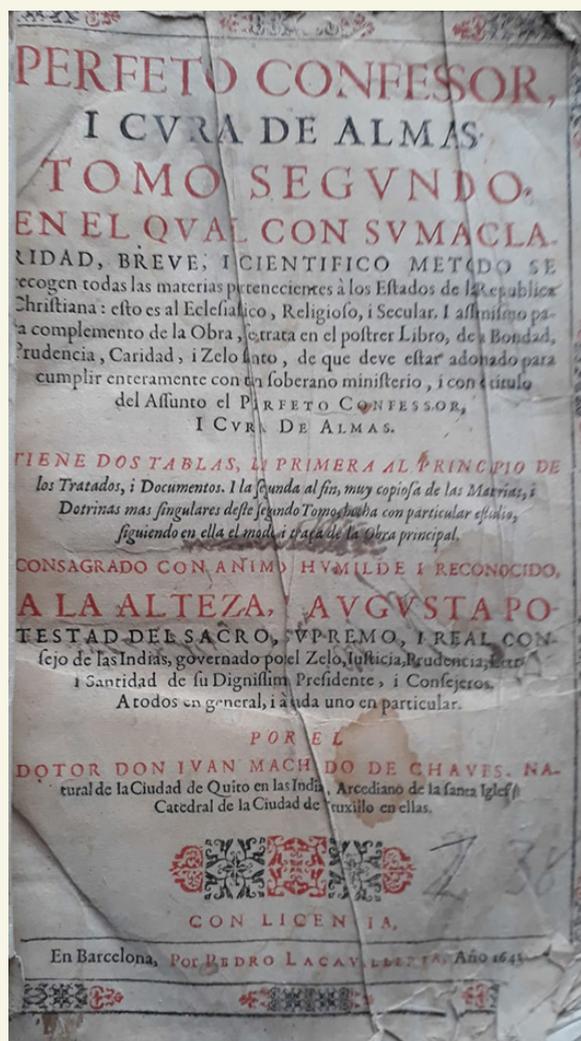
Lo que nos ocurre en la vida solo es el resultado de lo que provocamos nosotros mismos con nuestra actitud acertada o equivocada. Por lo tanto, no sueñe en ganarse la lotería si no ha comprado boleto, ni crea que comiendo uvas, vistiendo calzón amarillo y saliendo a dar la vuelta a la manzana con su vieja maleta, logrará lo que usted no ha trabajado ni ha emprendido.

Felicidades, éxitos y prosperidad en el nuevo año, estimados amigos.



GUSTAVO NOVILLO RIOFRÍO

“La fuerza que tienen las escrituras del matrimonio”¹, siglo XVII



JUAN CHAMBA LL.

(DPAHL)

Previo al suicidio de la hija de Don Pedro de Mendoza, Miguel Riofrío (2003) advierte contar la historia de Rosaura con suma sutileza a bien de ser leída sin mayores sobresaltos, ¿Qué hechos de violencia podemos entrever que se encubrieron o amordazaron en *La Emancipada*? Por su porfía Rosaura fue condenada al ostracismo bajo cuatro hechos: se reveló

¹ Hace alusión al dominio y potestad que por derecho ejerce el marido sobre su mujer. Según la parte séptima, tratado III, documento I. El marido como legítimo y verdadero superior tiene sobre el cuerpo de su mujer; dominio. En sí, y por razón del contrato del matrimonio es de ella señor y cabeza (Chaves, 1641, págs. 566 y 592).

contra el cura o contra la iglesia; contra su padre o contra la familia patriarcal; contra el juez o la sociedad; y contra la cultura o la tradición. En sí, la exención de Rosaura es un drama que oscila entre el héroe (pura, simpática y divina) y el antihéroe (pesado y odioso).

A razón de ello, el presente análisis histórico tiene por objeto resignificar la condición del padre de Rosaura desde el punto de vista patrimonialista y en contexto con las obras de los jesuitas: Ivan Machado de Chaves “*Perfeto Confesor, i cura de almas*” (1641), y del “*Itinerario*

para parochos de indios, su oficio y obligaciones” (1668) de Alonso de la Peña y Montenegro, quienes pertenecieron al clérigo local² y con los cuales pretendo entrever lo que Riofrío diría: “Si tu padre, tu cura, tu juez y la mayoría de tus paisanos te han empujado violentamente a los abismos, ha sido porque ellos venían empujados de otras fuerzas anteriores a que no habían podido resistir” (2003, pág. 72). Por lo tanto, de las obras citadas ¿qué podemos inferir en cuanto a la fuerza que tienen las escrituras del matrimonio o fuerzas de las cuales no se podía resistir?

Jorge Moreno *et al* (2008), en su libro *“Radiografía de la piedra: los jesuitas y su templo en Quito”*, asienten, que “la Compañía de Jesús tomó la iniciativa de describir como tiranía al ejercicio de la dominación personal justificado por discursos de superioridad natural” (pág. 14). Sin embargo, las obras de Machado de Chaves y De la Peña y Montenegro, tuvieron por finalidad constituirse en un manual de contractualismo práctico y en alguna medida de derecho punitivo a fin de castigar los delitos domésticos por parte del señor. Los autores compilaron sus tratados basados en el Derecho Natural, Derecho Civil, Derecho de Gentes, Derecho Real y en la opinión de la clase docta (Justiniano, F. Molina, Sto. Tomás, San Pablo, Covarruvias, Cayetano, Jason, Aristóteles entre otros); es decir: académicos, teólogos, juristas, autores clásicos e historiadores, mismos que en conjunto y tras vacíos legales entraron en contradicción y oposición. Agamben (2006) interpreta esta ten-

² La firma de propiedad que versa en el libro de Alonso de la Peña dicta que perteneció al presbítero Pedro enriq (z) [Pedro Enríquez], y en el de Machado de Chaves al sacerdote Mariano Gonsales.

sión legal a instancias de que para la época “el derecho religioso y el penal no se habían diferenciado todavía” (pág. 95).

Dada la noticia a Eduardo sobre el casamiento convenido entre Rosaura y don Anselmo de Aguirre y Zúñiga por parte del cura y su padre: “el cura me ha dado un buen novio para ella y le he admitido a ojo cerrado” (Riofrío, 2003, pág. 37). Según Machado (Op. Cit.) el solo hecho consentido, por palabra o por escritura y en secreto, se obligaba (acordaba) la dote a fin de “aliviar al marido de las cargas del matrimonio”, y con ello, la promesa de ser desflorada (pág. 483). Su incumplimiento o daño debía ser restituido por orden del juez eclesiástico o secular. *So pena* de incurrir en pecado mortal.

El padre, apremiado por no querer rendir cuentas de los bienes heredados de su esposa, afligido por la patria potestad con su hija, y a la vez, sin dinero para la dote de misma como seglar de velo negro. Resuelve por entregar en matrimonio a Rosaura como mercancía de canje a los caprichos de la masculinidad (Riofrío, 2003, págs. 38-42). En todo caso, Riofrío no nos habla de la dote aprestada a Don Anselmo, pero queda explícito la nobleza del padre y la condición inmaculada de su hija (“le decían la monjita”) para el hecho. En el contexto del arcediano de Trujillo (Op. Cit.), si los desposados o contrayentes fuesen de diferente nobleza y hacienda, y consumado el lecho matrimonial, éste está obligado a casarse o a dotarla. De lo contrario, de resultar la mujer previa al matrimonio, corrupta; el hombre no está obligado a casarse (pág. 567).



“Mi saludo cordial afectuoso, junto a mi gratitud a usted por ofrecerme esta entrevista, para expresar mi modesto criterio en torno a una temática apasionante sobre el voluntariado motivado por la deferencia que me concedió el Dr. Roque Soria Vasco, Presidente Nacional de Cruz Roja, frente al serio compromiso moral cívico de la Jefatura Provincial de Cruz Roja.”

Ruth Elizabeth León Cevallos, nacida en Loja, realizó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Santa Mariana de Jesús, es egresada de la carrera de Economía y Bellas Artes, no culminó sus estudios por cuanto se dedicó al cuidado de sus hijos y al voluntariado en general.

En la actualidad forma parte del voluntariado de damas de Cruz Roja, por ejemplo de sus ancestros que han realizado generosas obras sociales. Expresa: “Lo hago desde el fondo de mi corazón, demostrando plena satisfacción y espíritu solidario a través del voluntariado de asociaciones femeninas de la ciudad de Loja”

Ocupo el cargo de vicepresidenta del Voluntariado, sin embargo por el fallecimiento de la presidenta Sra. Maricela

Cárdenas el 22 de mayo del 2020, le corresponde asumir la presidencia dignidad que mantiene hasta este momento.

La obra social que realizan es extensa, callada y silenciosa; se lleva a cabo jornadas médicas, entregan dinero para las recetas médicas, ropa en los diferentes cantones de la provincia lojana, alquilan a precios cómodos aparatos ortopédicos usados, donan oxígeno, confeccionan ropa a los recién nacidos y entregan en la Maternidad del Hospital Isidro Ayora y se sustentan económicamente con la venta de ropa usada.

Dentro de las actividades esta la construcción de una vivienda de la Sra. Rosa Puglla, ya se han realizado los estudios y se cuenta con una estructura, esperando que su predecesor continúe su obra.

En este momento y por un corto tiempo asumió la Presidencia Provincial Provisional de la Cruz Roja en Loja, hasta que procedan las elecciones, el manejo de esta institución es con manos limpias, para que vuelva a florecer con la seguridad de que el trabajo en equipo lo puede lograr.

EVELYN PAMBI C.
(DPAHL)



Dr. Cosme Zaruma, Otorrinolaringólogo y Soraya Gutiérrez

El doctor Cosme Ramiro Zaruma Torres, nació en la ciudad de Loja, igual que sus padres. Realizó sus estudios primarios en la escuela José Antonio Eguiguren “La Salle”, sus estudios secundarios en el Colegio Bernardo Valdivieso. Se gradúa de Médico General en la Universidad Nacional de Loja para posteriormente recibir su postgrado en Otorrinolaringología en la Universidad Estatal de Guayaquil, cuenta también con una Maestría en Gerencia de Salud.

El Departamento de Publicaciones del Archivo Histórico de Loja, realizó la siguiente entrevista a tan prestigioso médico de nuestra ciudad:

Por qué Postgrado en Otorrinolaringología?

Durante mi vida estudiantil conocí un maestro el Dr. Ramón Aguirre Castillo quien me inculcó esta especialidad la misma que me gusta, y por esta razón apliqué ingresando al postgrado, además ha llenado todas mis

SORAYA GUTIÉRREZ P.
(DPAHL)

expectativas, es una especialidad que la practico todos los días

Experiencia Laboral

Es médico tratante del Hospital del Seguro Social “Manuel Ygnacio Monteros” de Loja, tiene su consultorio privado en Medihospital, como salubrista ha estado actuando en diferentes organizaciones de salud en la provincia de Loja, durante la pandemia por invitación del señor Alcalde participé en el COE Cantonal, y brindó varias entrevistas en medios de comunicación para orientar a la ciudadanía en relación a la pandemia por COVID-19.

En la Actualidad como se encuentra evolucionando el virus ya con las vacunas?

Luego de los terribles momentos que vivimos en el año anterior (2020) en los meses de julio -agosto y marzo-abril de este año (2021), nos encontramos en una tranquilidad relativa, se ha determinado la eficiencia de la vacuna en nuestro medio y en el mundo entero, ventajosamente en nuestra localidad se ha eliminado las ideas fantásticas que se pregonaban en el mundo sobre la colocación de chips o que nos querían controlar, los márgenes de contagios se han disminuido enormemente, gracias a la vacunación.

Durante la primera semana de diciembre de este año en el Hospital Isidro Ayora hay un incremento de casos de consulta, pero sin llegar a la gravedad de antes, ese es el efecto de la vacuna, controlar que no nos agravemos, que no lleguemos a instancias de cuidados intensivos o correr riesgo de morir.

Con todo esto no dejamos de contagiarnos, por eso se sigue pregonando en buen tiempo:

1. El uso de mascarilla es fundamental.
2. Lavado permanente de manos con agua y jabón.
3. El distanciamiento social
4. En áreas de oficina, buena ventilación.

A partir del 26 de noviembre de 2021 que se detectó la nueva cepa Omicron, la cual se la catalogó de alta preocupación, porque difiere del resto; si bien las anteriores tenían un cambio en su estructura de 7 a 10, la nueva cepa tiene 35 en la estructura del genoma y 7 en otros sitios de la configuración del virus, se teme que sea mucho más agresiva que el Delta que es el 98 % de los casos en el mundo, todo esto se los sabrá en el transcurso de los días.

Por eso la importancia de administran una tercera dosis de vacuna, luego de los seis meses las defensas de los anticuerpos van disminuyendo del organismo, y ahora con el aparecimiento de la nueva cepa tenemos que mantener esas defensas.

Sin embargo es incierto saber si luego de la tercera dosis debemos ponernos otra vacuna, de acuerdo al monitoreo del sistema defensivo en los diferentes grupos se tomará decisiones.

Existen salubristas de la provincia de Loja, empeñados en llevar a efecto esta investigación, para tener más claro como es el comportamiento de nuestra gente y poder sugerir a la autoridad, si hace falta otra dosis ya que todo se basa en estadísticas de otras partes del mundo.

Queda mucho por investigar, sin embargo se ha dado pasos importantes con la vacunación para tener inmunidad de rebaño.



Patitas emborrajadas



Este emprendimiento inició con la señora Zoila Inés Carrión Vire, originaria de la parroquia de Vilcabamba, quien a su corta edad emigró a varias ciudades buscando trabajo.

Cierta ocasión en una tienda de Guayaquil encontró un producto con el nombre de “gatito encerrado” -patas emborrajadas- lo compró y probó que era muy agradable, con su curiosidad y luego de varios experimentos con los siguientes ingredientes: patas de cerdo, leche, harina, hoja de laurel, huevos, sal, pimienta y vinagre blanco obtuvo la receta de dicha preparación; el plato está acompañado con tortitas de papa cocinada y luego fritas –llapingachos- y además con un sabroso curtido.

Luego de un tiempo regresó a Loja, y en el año 1953 empezó a trabajar con la receta obtenida, abriendo su primer restaurante en la calle Bolívar y José Antonio Eguiguren, lugar pequeño de una sola “pieza” pequeña, desde de su inicio empezó a trabajar con su hija Zoila Amada Araujo Carrión. Después de un tiempo por la demolición de la casa don-

de funcionaba el restaurante, se trasladaron a la calle 10 de Agosto y Bernardo -Pasaje de la Curia Diocesana-.

Cuando Doña Zoila Inés tenía aproximadamente 65 años, concede como herencia a su hija Zoila Amada la receta y el restaurante, seguidamente compran una casa en la calle 10 de Agosto entre Olmedo y Juan José Peña, donde funciona el restaurante hasta la actualidad.

La tradición no tenía que terminar, por lo que Zoila Amanda involucra a su hija Ana Mirela Ayala Araujo en el trabajo del restaurante y le enseña la receta de las patitas emborrajadas.

En el 2012, la señora Zolia Amada se retira del trabajo y entrega el restaurante a sus dos hijas Ana y Kruzcaya Ayala, quienes hasta la actualidad mantienen la atención en el mismo local conservando la receta original, este lugar se ha convertido en un espacio tradicional para compartir con la familia y amigos de las deliciosas “patitas”, y además un menú tradicional que incluye caldo de gallina, caldo de patas y la sabrosa cecina.



**AB MEDICAL
LABORATORIO**

Dr. Oswaldo Aguirre V.
MÉDICO PATÓLOGO CLÍNICO

09 9996 0523



**LICEO
AMERICANO**

Forjando la Nueva Educación

09 9012 2687



Gracy
Bisutería

09 9232 9997



ERRISAA
ASESORÍA ACADÉMICA E INVERSIÓN

09 8090 4277

**De eso se trata, de compartir los sueños
con personas que te hacen descubrir,
lo que tú no ves.**



hgc.ecu@gmail.com



kestenholzkurt@gmx.ch



alfre_jaramillo@hotmail.com



wbrayanes@gmail.com



anibalfranc1947@gmail.com



talia.guerreroa@hotmail.com



PUTUSHÍO - Cementerio Incásico - Parroquia El Tablón del cantón Saraguro/Loja - Ecuador
Lugar sagrado de los Incas/Datación del Año 3500 a. d. C.
FOTOGRAFÍA: Mathilde Temme - 1982